

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



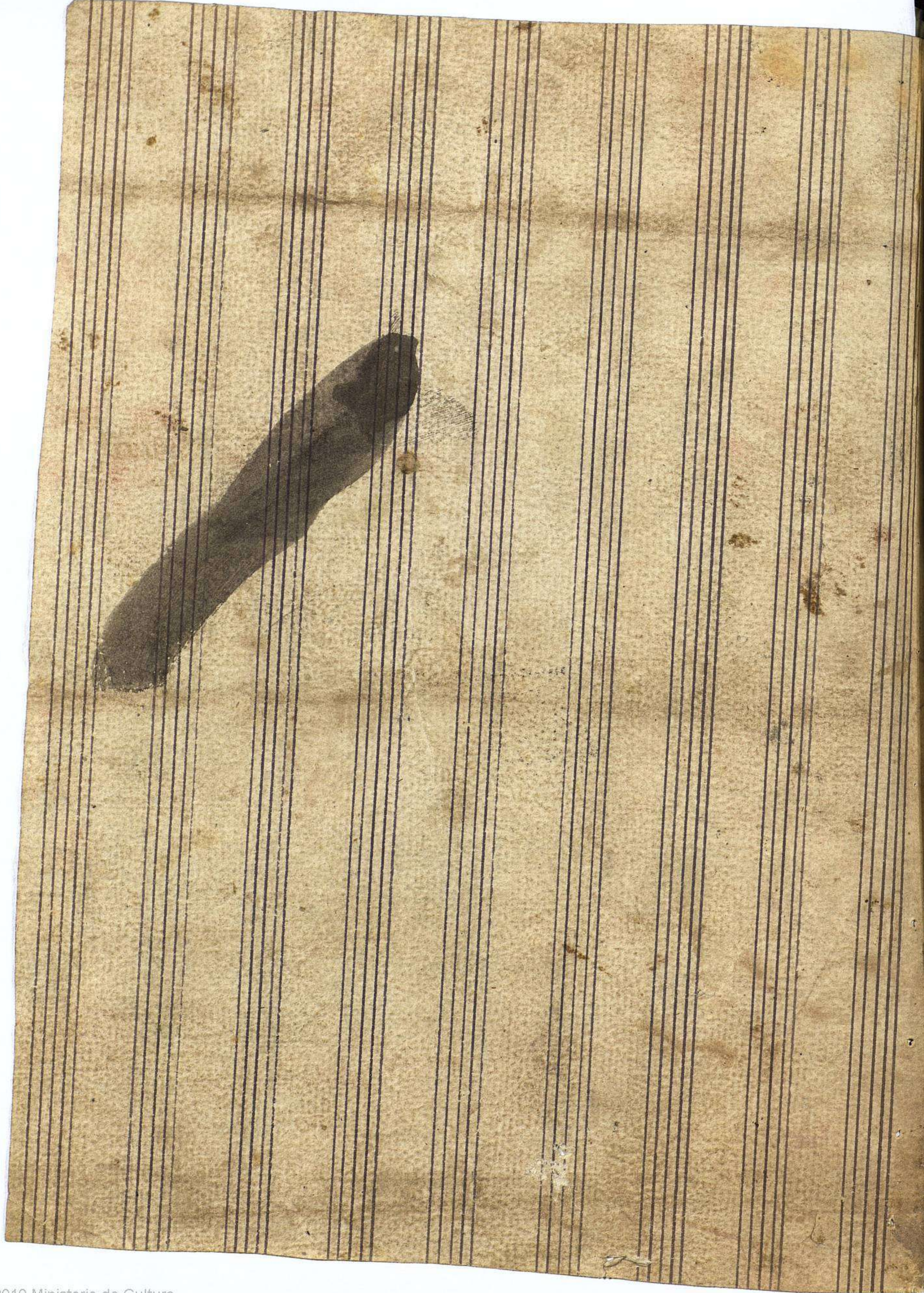
A un tiempo hermana y amante, t. 1.
 Ansias matrimoniales, o. 1.
 A las máscaras en coche, o. 3.
 A tal acción tal castigo, o. 5.
 Azares de la privanza, o. 4.
 Amante y caballero, o. 4.
 A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
 Amor y Patria, o. 5.
 A la misa del gallo, o. 2.
 Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.
 Actriz, militar y beata, t. 3.
 Alpié de la escalera, t. 1.
 Arturo, ó los remordimientos, t. 1.
 Al asalto, t. 2.
 Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.
 A mentir, y medraremos, o. 3.
 A perro viejo no hay tus tus, t. 3.
 Abogar contra si mismo, t. 2.
 A mal tiempo buena cara, t. 1.
 Amor y farmacia, o. 3.
 Alberto y German, t. 1.
 Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.
 Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.
 Amor de padre, o. 2.
 Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.
 Allá vá eso! t. 1.
 Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.
 Al fin casé á mi hija, t. 1.
 Amar sin ver, t. 1.
 Beltran el marino, t. 1.
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
 Batalla de amor, t. 1.
 Camino de Portugal, o. 1.
 Con todos y con ninguno, t. 1.
 César, ó el perro del castillo, t. 2.
 Cuando quiere una muger!! t. 2.
 Casarse á oscuras, t. 3.
 Clara Harlowe, t. 3.
 Con sangre el honor se venga, o. 3.
 Como á padre y como á rey, o. 3.
 Cuánto vale una lección! o. 3.
 Caer en el garlito, t. 3.
 Caer en sus propias redes, t. 2.
 Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.
 Cinco reyes para un reino, o. 5.
 Caprichos de una soltera, o. 1.
 Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.
 Con un palmo de narices, o. 3.
 Camino de Zaragoza, o. 1.
 Consecuencias de un bofetón, t. 1.
 Consecuencias de un disfraz, o. 1.
 Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio, t. 3.
 Cambiar de sexo, t. 1.
 Compuesto y sin novia, t. 2.
 De la agua mansa me libre Dios, o. 3.
 De la mano á la boca, t. 3.
 Don Canuto el estanquero, t. 1.
 Dos contra uno, t. 1.
 Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
 Deshonra por gratitud, t. 3.
 Dos y ninguno, o. 1.
 De Cadiz al Puerto, o. 1.
 Desengaños de la vida, o. 3.
 Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
 Don Juan Pacheco, o. 5.
 Don Ramiro, o. 5.
 Don Fernando de Castro, o. 4.
 Dos y uno, t. 1.
 Donde las dan las toman, t. 1.
 De dos á cuatro, t. 1.
 Dos noches, t. 2.
 Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.
 Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.
 De una afrenta dos venganzas t. 5.
 Don Beltran de la Cuera, o. 5.
 Don Fadrique de Guzman, o. 4.
 Dina la gitana, t. 3.
 Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.

Dicha y desdicha, t. 1.
 Dos familias rivales, t. 1.
 Don Fernando de Sandoval, o. 5.
 Don Carlos de Austria, o. 3.
 Dos lecciones, t. 2.
 Dividir para reinar, t. 1.
 Dios y mi derecho, o. 3 a y 5 c.
 Diana de Mirmande, t. 5.
 De balcon á balcon, t. 1.
 Dejar el honor bien puesto, o. 3.
 Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.
 Enriqueta ó el secreto, t. 3.
 Elisa, o. 3.
 Enrique de Valois, t. 2.
 Efectos de una venganza, o. 3.
 Entre dos luces, zarz. o. 1.
 Estela ó el padre y la hija, t. 2.
 En poder de criados, t. 1.
 Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.
 En la falta va el castigo, t. 5.
 Engaños por desengaños, o. 1.
 Estudios históricos, o. 1.
 Es el demonio!! o. 1.
 En la confianza está el peligro, o. 2.
 Entre cielo y tierra, o. 1.
 En paz y jugando, t. 1.
 Enrique de Traslamará, ó los mineros, t. 3.
 Es un niño! t. 2.
 Errar la cuenta, o. 1.
 Elena de la Seiglier, t. 1.
 Están verdes, t. 1.
 Empeños de honra y amor, o. 3.
 En mi bemol, t. 1.
 El andaluz en el baile, o. 1.
 -Aventurero español, o. 3.
 -Arquero y el Rey, o. 3.
 -Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.
 -Amante misterioso, t. 2.
 -Alguacil mayor, t. 2.
 -Amor y la música, t. 3.
 -Anillo misterioso, t. 2.
 -Ami íntimo, t. 1.
 -Artículo 960, t. 1.
 -Angel de la guarda, t. 3.
 -Artesano, t. 5.
 -Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.
 -Baile y el entierro, t. 3.
 -Beneficiado, ó república teatral, o. 4.
 -Campanero de S. Pablo, t. 1.
 -Contrabandista Sevillano, o. 2.
 -Conde de Bellaflor, o. 4.
 -Cómico de la legua, t. 5.
 -Cepillo de las ánimas, o. 1.
 -Cartera, t. 5.
 -Cardenal y el judío, t. 5.
 -Clásico y el romántico, o. 1.
 -Caballero de industria, o. 3.
 -Capitan azul, t. 3.
 -Ciudadano Marat, t. 4.
 -Confidente de su muger, t. 1.
 -Caballero de Griñon, t. 2.
 -Corregidor de Madrid, t. 2.
 -Castillo de San Mauro, t. 5.
 -Cautivo de Lepanto, o. 1.
 -Coronel y el tambor, o. 3.
 -Caudillo de Zamora, o. 3.
 -Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.
 -Idem segunda parte, t. 5.
 -El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.
 -Castillo de S. German, ó delito y expiacion, t. 5.
 -Ciego de Orleans, t. 4.
 -Criminal por honor, t. 4.
 -Cardenal Cisneros, o. 5.
 -Ciego, t. 1.
 -Cardenal Richelieu, o. 4.
 -Castillo de Grantier, t. 4.
 -Duque de Allamura, t. 3.
 -Dinero!! t. 1.
 -Doctorecito, t. 1.
 -Demonio familiar, t. 3.
 -Diablo en Madrid, t. 5.
 -Desprecio agradecido, o. 5.
 -Diablo enamorado, o. 3.
 -Diablo son los nietos, t. 1.
 -Derecho de primogenitura, t. 1.
 -Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.
 -Diablo nocturno, t. 2.

El Diablo y la bruja, t. 3.
 -Doctor negro, t. 4.
 -Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.
 -Desterrado de Gante, o. 3.
 -Espósito de Ntra. Sra., t. 1.
 -Españoleto, o. 3.
 -Enamorado de la Reina, t. 2.
 -Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.
 -Espectro de Herbesheim, t. 1.
 -Favorito y el Rey, o. 3.
 -Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.
 -Guarda-bosque, t. 2.
 -Guante y el abanico, t. 3.
 -Galan invisible, t. 2.
 -Hijo de mi mujer, t. 1.
 -Hermano del artista, o. 2.
 -Hombre azul, o. 5 c.
 -Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.
 -Hijo de su padre, t. 1.
 -Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.
 -Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.
 -Hijo del emigrado, t. 1.
 -Hombre complaciente, t. 1.
 -Hijo de todos, o. 2.
 -Hombre cachaza, o. 3.
 -Herederero del Czar, t. 1.
 -Idiota ó el subterráneo, t. 5.
 -Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.
 -Lazo de Margarita, t. 2.
 -Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.
 -Licenciado Vidriera, o. 4.
 -Maestro de escuela, t. 1.
 -Marido de la Reina, t. 1.
 -Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.
 -Médico negro, t. 7 c.
 -Mercado de Londres, t. id.
 -Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.
 -Memorialista, t. 2.
 -Marido de dos mugeres, t. 2.
 -Marqués de Fortville, o. 3.
 -Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.
 -Marido de la favorita, t. 5.
 -Médico de su honra, o. 4.
 -Médico de un monarca, o. 4.
 -Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.
 -Mercado de San Pedro, t. 5.
 -Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.
 -Nudo Gordiano, t. 5.
 -Novio de Buítrago, t. 3.
 -Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.
 -Noble y el soberano, o. 4.
 -Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.
 -Nudo y la lazada, o. 1.
 -Oso blanco y el oso negro, t. 1.
 -Pacto con Satanás, o. 4.
 -Premio grande, o. 2.
 -Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.
 -Page de Woodstock, t. 1.
 -Peregrino, o. 4.
 -Premio de una coqueta, o. 1.
 -Piloto y el Torero, o. 1.
 -Poder de un falso amigo, o. 2.
 -Perro de centinela, t. 1.
 -Porvenir de un hijo, t. 2.
 -Padre del novio, t. 2.
 -Pronunciamento de Triana, o. 1.
 -Pintor inglés, t. 3.
 -Peluquero en el baile, o. 1.
 -Raptor y la cantante, t. 1.
 -Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.
 -Robo de un hijo, t. 2.
 -Rey martir, o. 4.
 -Rey hembra, t. 2.
 -Rey de copas, t. 1.
 -Robo de Elena, t. 1.
 -Rayo de oriente, o. 3.
 -Secreto de una madre, t. 3 y p.
 -Seductor y el marido, t. 3.
 -Sastre de Londres, t. 2.
 -Tío y el sobrino, o. 1.

El Terremoto de la Martinica, t. 5.
 -Tarambana, t. 3.
 -Tío y el sobrino, o. 1.
 -Trapero de Madrid, o. 4.
 -Tío Pablo ó la educacion, t. 2.
 -Testamento de un soltero, t. 3.
 -Talisman de un marido, t. 1.
 -Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.
 -Toro y el Tigre, o. 1.
 -Tejedor de Játiva, o. 3.
 -Tejedor, t. 2.
 -Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
 -Vivo retrato, t. 3.
 -Vampiro, t. 1.
 -Ultimo dia de Venecia, t. 5.
 -Ultimo de la raza, t. 1.
 -Ultimo amor, o. 3.
 -Usurero, t. 1.
 -Zapatero de Londres, t. 3.
 -Zapatero de Jerez, o. 4.
 Fausto de Underwal, t. 5.
 Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
 Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.
 Francisco Doria, o. 4.
 Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.
 Gustavo Wasa, o. 5.
 Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.
 Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.
 Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
 Geroma la castañera, zarz.
 Hasta los muertos conspiran, o. 7.
 Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
 Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
 Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.
 Hombre tiple y muger tenor, o. 4.
 Honor y amor, o. 5.
 Inventor, bravo y barbero, t. 1.
 Ilusiones, o. 1.
 Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 5.
 Jorge el armador, t. 4.
 José que jembra, o. 1.
 José Maria, ó vida nueva, o. 1.
 Juan de las Viñas, o. 2.
 Juan de Padilla, o. 6 c.
 Jacobo el aventurero, o. 4.
 Julian el carpintero, t. 3.
 Juana Grey, t. 5.
 Juzgar por apariencias, o. 5.
 Juzgar con fuego, t. 2.
 Julio César, o. 5.
 Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.
 Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.
 Luchar contra el destino, t. 3.
 Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.
 Lluven sobrinos!! o. 1.
 Laura de Castro, o. 4.
 Laura, (pról. epil), o. 5.
 Luzar ó el pastor de Florencia, t. 5.
 Latreaumont, t. 5.
 Libro III, capítulo I, t. 1.
 Llovidos del cielo, t. 1.
 Luchas de amor y deber, o. 5.
 Luceros y Cluevina, ó el ministro justiciero, o. 5.
 La Abadía de Castro, t. 7 c.
 -Abadía de Penmarck, t. 3.
 -Alqueria de Bretaña, t. 5.
 -Barbera del Escorial, t. 1.
 -Batalla de Clavijo, o. 1.
 -Batalla de Bailen, zarz, o. 2.
 -Boda tras el sombrero, t. 4.
 -Berlina del emigrado, t. 5.
 Los consejos de Tomás, o. 3.
 La costumbre es poderosa, t. 1.
 Los celos de una muger, t. 5.
 La cola del perro de Alcibíades, t. 5.
 -Caverna de Kerougal, t. 4.
 -Coqueta por amor, t. 5.
 -Corte y la aldea, o. 5.

This image shows a page of handwritten musical notation on aged, yellowed paper. The page contains ten staves of music, arranged vertically. The notation is written in black ink and includes various musical symbols such as notes, stems, beams, and rests. The paper shows signs of age, including foxing and water damage, particularly in the center and right-hand side. The handwriting is clear and legible, suggesting a professional or skilled scribe. The overall appearance is that of an antique manuscript.



Es propiedad
de V. de Llamas.



BIBLIOTECA
DRAMATICA.

Se venden
Cuesta y Perez.



EL DOS DE MAYO.

Drama original, en tres actos y en verso, de los Sres. D. Juan José de Nieva y D. Cayetano de Suricalday, representado con grande aplauso en el teatro de la Cruz, el 2 de mayo de 1854.

PERSONAS. ACTORES.

LA TIA ALIFONSA. Sra. Fenoquio.
 MARIANA. Srta. Valero.
 EL TIO PEDRO. Sr. Farro.
 CONDE. Garcia.
 PASCUAL. Banobio.
 BERNARDO. Segarra.
 FERNANDO. Burgos.
 LEANDRO. Bouvier.
 RAFAEL. Mazoli.
 DURAN. Argüelles.
 SARGENTO. Morante.
 JOSE. Srta. Segarra.

Ciegos, soldados franceses y pueblo de ambos sexos.

La escena pasa en Madrid en 1808.

ACTO PRIMERO.

Vista del rio Manzanares; tendaderos de ropa á ambas orillas; casillas de lavaderos; á la derecha del actor una cabaña, á cuya puerta habrá un emparrado, debajo del cual, y al rededor de una mesa, estarán sentados comiendo Fernando, Bernardo, Leandro, Rafael y otros varios.

ESCENA PRIMERA.

BERNANDO, BERNARDO, RAFAEL, LEANDRO, ALIFONSA y PASCUAL, que estará tendido á la orilla del rio.

FER. Señá Alifonsa, otro vaso!
 ALI. Allá voy, no hay que gritar, ó vamos á terminar la fiesta con un fracaso.
 RAF. Quién teme aquí los reveses de esa canalla estrangera?
 ALI. Quién los teme? Yo, y cualquiera! Irritar á los franceses! Provocar su ciega saña, cuando estamos contemplando que se van apoderando de nuestra infeliz España!
 FER. Llame el clarín á la lid,

y en franca y gloriosa guerra, no les daremos ni tierra para escapar de Madrid. Con cien victorias ufanos vienen aqui por laureles! Que vengan; algunas pieles pienso curtir con mis manos.

TODOS. Bravo!

ALI. Jesus! Me recelo que lo vas á pasar mal!

RAF. Es un pecado venial enviar un francés al cielo.

LEAN. Bien dicho.

FER. (por Bernardo.) A este le ha pasado algun lance á no dudar.

BER. No; por qué?

FER. Aqué viene estar tan distraido y callado?

BER. Ya os escucho hablar con fuego...

RAF. Todo con este se olvida! (dándole un vaso de vino.)

LEAN. Tienes razon; por mi vida! los pesares para luego.

FER. Te ha insultado por ventura algun maldito gabacho? Di quién es, y lo despacho hoy mismo á la sepultura.

RAF. Si podemos ayudarte, con todos nosotros cuenta.

LEAN. El verte asi, me rebienta! Vamos, bebe, voy á echarte.

FER. Tú, que has sido siempre el alma de la alegria y el ruido, ¿qué diablos te ha sucedido para estar con esa calma?

RAF. No te apures, que mañana puede la suerte cambiar, y hacerte al cabo lograr la mano de tu Mariana.

FER. Hola! Con que tiene amores? Entonces ya es otra cosa.

RAF. Con una niña graciosa, mas bonita que unas flores.

BER. Dejad eso...

Es su apreciable amigo el distinguido actor D. J. de Yaguirre con Autor



8		Black
7		3/Color
6		White
5		Magenta
4		Red
3		Yellow
2		Green
1		Cyan
1		Blue

RAF. Se figura
que es ingrata su belleza.
LEAN. Y eso causa tu tristeza?
FER. No pienses en tal locura.
LEAN. Sin embargo, haciendo alardes
de su amoroso deseo,
al conde del Césped veo
bajar aquí por las tardes;
y la habla...

BER. Lo viste?

LEAN. Si;
pregúntaselo á Pascual,
que le tiene del roncal
el caballo.

FER. (á Pascual.) Ven aquí.

PAS. Que no me han de dejar quieto!

FER. Siempre pensando en dormir!

PAS. No me gusta incomodar
á nadie. Jamás me meto
en lo que nada me importa;
la vida es pesada carga,
se me hace bastante larga
y al cabo el sueño la acorta.
Tengo al descanso afición;
me domina la pereza,
y ya que entre esa maleza
fresco y mullido colchon
la húmeda yerva me ofrece,
disfruto de él, convencido
de que el que vive dormido
es el que menos padece.

BER. Y no le falta razón.

ALI. Es el mayor holgazan
que en el mundo come pan.
A nada tiene afición.

PAS. Eso se llama mentir.

ALI. Cómo mentir?

PAS. Si señora.
Qué es lo que decía ahora?
Tengo afición... á dormir.

ALI. Ya te lucirá buen pelo.

PAS. Peor que estoy, ya no he de estar.
Me tiene alguno que hablar?
Que voy á medir el suelo.

LEAN. Por lo pronto toma y bebe.

(dándole un vaso con vino.)

PAS. Eso sí, que la bebida
dicen que á dormir convida!

ALI. Mal demonio se te lleve!

PAS. Ya sabe usted que conmigo
es escusado el gruñir.
Siga usted, y me hará reír.

ALI. Tienes razón; ya no sigo.

PAS. Apenas un solo rato
tenemos de paz al día;
vivimos en la armonía
que reina entre perro y gato;
y con todo, apostaré
que no podemos así
ni usted estar lejos de mí;
ni yo irme lejos de usted.
No me sobra la razón,
viejecita mía? (abrazándola.)

ALI. Si eres
lo mas zalamero... Quiéres
beber mas?

PAS. El corazón
me dara, si se lo pido,
y sin embargo, me grita,

me consume, y no me deja...

ALI. Hacemos buena pareja,
no es verdad?

PAS. Si, muy bonita.

LEAN. Vamos, y qué tal te vá
con el conde tu señor?

PAS. Bien; no me puede ir mejor.

LEAN. Ya sabemos que te dá
buenas propinas...

PAS. Algunas.

Oh! si no fuera por ellas,
muchos días las estrellas
contemplaría en ayunas.

BER. Y qué busca por aquí?

PAS. Qué sé yo! Deja el caballo,
lo guardo... recibo y callo.

Yo nunca curioso fui,
y mal haya si me cuido
de la vereda que deja
ó toma; en cuanto se aleja
ya me he quedado dormido.

ALI. No me dan muy buena espina
esas visitas! El es
conde del Césped, y... pues,
fácilmente se adivina
que á nada bueno vendrá.

LEAN. Será algun afrancesado.

ALI. Tened, por Dios, gran cuidado
con lo que habláis. Esto vá
de día en día á peor,
y si no tenéis prudencia...

FER. Y quién con indiferencia
vive entre tanto traidor?
De amigos la franca mano
les dió nuestra imprevisión,
y hoy quieren con vil traición
sujetarnos á un tirano!

Venga esa raza orgullosa
de loca soberbia llena,
de las márgenes del Sena
á esta nación generosa.
Que nos presente la lid,
y al evocar nuestra saña,
verá que aun dura en España
la noble raza del Cid.

LEAN. Dices bien.

ALI. Hablad mas bajo;
me vais á comprometer.

FER. No me puedo contener.

ALI. También es fuerte trabajo.
(se oyen bandurria y guitarra y salen dos ciegos.)

RAF. Bravo! Venis de perillas
para acabar de animarnos.
Con que en baile, y á cantarnos
seis cuartos de seguidillas.

FER. En contra de los gabachos.

ALI. Es imposible, en conciencia...

FER. Peligra nuestra existencia.
No hay miedo, es verdad, muchachos?

(bailan, y los ciegos cantan.)

ESCENA II.

Dichos, y Jose.

JOSE. Que se acerca una patrulla.

LEAN. Pues que se salve el que pueda.
(desaparecen los grupos por todas partes.)

ALI. Pronto, pronto, á mi cabaña;
abandonad esa mesa.

FER. Y no sería mejor el declararlos la guerra?
 RAF. Sin armas es imposible.
 FER. Qué mas armas que las piedras?
 ALI. No estais viéndolos venir?
 LEAN. ¡Ya están encima.
 ALI. Prudencia!

Si me darán que sentir sus trastornadas cabezas! (ap. entrando.)
 BER. Para qué comprometer á esa muger?
 RAF. Si te empeñas entraremos. (entran en la cabaña.)
 FER. Desgraciado del que pase de esta puerta. (entran todos en la cabaña.)

ESCENA III.

PASCUAL.

Yo no me canso en huir; tengo muy flojas las piernas, y me volverá el vigor un refuercillo cualquiera. Qué abundancia! Aquí me siento; (sentándose junto á la mesa.) mi estómago se revela... tiene razon; lo he tenido todo el dia á media dieta. La ocasion la pintan calva. Ay del que no la aprovecha! (comiendo aprisa.) Voy á ahogarme... Buen vinillo! (después de beber) Cuándo he visto mejor cena! (pasa lentamente por la escena una patrulla francesa.) Hola! Aquí están los franceses! Siento que no se detengan un poco mas. Bien! Y luego á dormir á pierna suelta.

ESCENA IV.

PASCUAL, DURAN, dos embozados.

DUR. Aquí teneis la cabaña (bajo á los embozados.) donde la joven se alberga. Ha de pasar por alli... ya recordareis las señas... Aunque saliese el demonio en persona á defenderla, no os importe. Ahora quedaos ocultos en la arboleda. (vá empezando á oscurecer muy poco á poco.)

ESCENA V.

PASCUAL.

Cuando mejor me sabia voy á dejarlo! Ya llegan. (levantándose con trabajo) Nada; no comí bastante: aun las piernas me flaquean.

ESCENA VI.

PASCUAL echado, BERNARDO, FERNANDO, RAFAEL, LEANDRO, después DURAN.

BER. Adios, amigos!
 FER. Te marchas?
 BER. La noche está ya muy cerca.
 RAF. Dejadle; no está Bernardo

esta tarde para fiestas.
 FER. Antes ha de echar un brindis con nosotros.

BER. (Ya me quemar con su patriotismo.)
 FER. Vaya la despedida; á que mueran (cogiendo un vaso) los que pretenden quitarnos nuestra santa independencia.

LEAN. A la salud de los pueblos que la opresion no toleran.

RAF. A que se lleven los diablos á los franceses!

FER. (á Bernardo.) No llegas el vaso á la boca?

BER. No.

FER. Por qué?

BER. Porque mi conciencia me manda que con lealtad á vuestra nacion defienda; pero no que á mis hermanos haga daño ni aborrezca.

LEAN. Qué dices?

BER. Que soy francés!

DUR. Muera!

FER. Francés tú?

DUR. Que muera!

BER. Aquí me teneis; me entrego á vosotros sin defensa. En Francia he nacido, si; pero eso, qué os interesa? Cuando es injusto el francés no abrigo yo sus ideas.

FER. Dejémosle.

DUR. No; es preciso á toda costa que bebas.

BER. Si piensas intimidarme con tus amenazas necias, te has engañado; respondo de este modo á tu insolencia. (tira el vaso)

DUR. Traidor!

FER. (interponiéndose.) Dejadle!

RAF. Es verdad.

FER. Contra uno es accion fea venir tantos; tal vez pronto podreis probaros las fuerzas dignamente, y hasta entonces basta y sobra de contienda. Esta es mi mano, Bernardo, por última vez la estrechas; eres francés, y es bastante para que yo te aborrezca. (vase.)

RAF. Jamás te acerques á mi. (id.)

LEAN. Que nunca conmigo vengas. (id.)

BER. (solo.) Tolero vuestros desprecios porque el patriotismo os ciega. Ya acabó el dia, y Mariana deberá estar ya de vuelta; marchar en su busca quiero, no puedo vivir sin verla.

ESCENA VII.

ALIFONSA, JOSÉ y PASCUAL.

ALI. Y tu hermana?
 JOSE. Pronto acaba.
 ALI. Pues es preciso que venga en el momento.
 JOSE. Por qué?

ALI. Tengo que darle una nueva.
 JOSE. Si no es más que eso, bien lista y espedita está mi lengua.
 ALI. Es imposible; despacha, que deseo hablar con ella.
 JOSE. Acaso tiene usted miedo?
 ALI. Trasto! Es que me interesa...
 JOSE. Antes de medio minuto estoy á su lado.

ESCENA VIII.

ALIFONSA, PASCUAL.

ALI. Ea!
 Gracias á Dios que se fueron; empecé á temer de veras que la funcion acabára poco menos que en tragedia. En bebiendo cuatro tragos del puro de Valdepeñas, son hombres perdidos; huye el juicio de sus cabezas. Maldito vino! Ay! no sabe lo que se dice mi lengua! Dios me perdone! Ojalá haya cada mes una cosecha!
 PAS. Amen Jesus! (*incorporándose.*)
 ALI. Qué decias?
 PAS. Estoy rezando. La mesa se ha de quitar?
 ALI. Por supuesto.
 PAS. Bien; correrá de mi cuenta. (*se pone á comer.*)
 ALI. Ya está tragando!
 PAS. Quién, yo?
 ALI. Acércate... Mas... Lo niegas? (*mirándole.*)
 PAS. Ha sido casualidad. Saltó una magra, y derecha se vino á mi boca; siempre está aqui mejor que en tierra.
 ALI. Si luego hemos de cenar bien despacito.
 PAS. Habrá cena para mi tambien?
 ALI. Es claro. Cómo dejarte sin ella? En cuanto entre mas la noche, y se asomen las estrellas, y se apodere el silencio de estas verdes arboledas, juntitos los dos...
 PAS. Juntitos!
 ALI. Cerca de la chimenea... bien sentados...
 PAS. Bien sentados...
 ALI. Junto á la mesa...
 PAS. La mesa...
 ALI. Comeremos...
 PAS. Beberemos, y con la tripa repleta, verá usted qué bien me duermo, hasta que Dios amanezca.
 ALI. Dormir! dormir! Vaya un gusto! No seré yo la que duerma. Cuándo ha de llegar el dia en que aplicado te vea á cualquier cosa? En que al cabo á trabajar te resuelvas, y que ganes lo que comas y que pagues lo que bebas?

Ya tienes edad para eso. Yo me empené en que aprendieras á coser zapatos; fuiste cuatro semanas y media á la casa del tio Pedro...
 PAS. Y aprendi á echar medias suelas.
 ALI. Si, pero te despachó por holgazan.
 PAS. Si usted viera qué pícaro oficio es ese? Ya me dolian las muelas de estirar el cordoban. Me pinchaba con la lezna, y olia á pez...
 ALI. Si, lo veo; mejor es morder chuletas y oler Málaga y Jerez...
 PAS. Aunque sea Valdepeñas.
 ALI. No tienes perdon de Dios. Ya que te hallas en la tierra sin padres, sin un pariente, y echas de ver la manera que me intereso por ti sin saber por qué, debieras procurar... el darme gusto... y servirme en toda regla; no incomodarme jamas, ni armarme mil peloterías á cada paso; en fin, ya eres mas que un muchacho. Te afeitas, has tenido que ayunar en la pasada cuaresma...
 PAS. Como ayuné en la anterior... lo mismo que en la que venga. Para mi, señá Alifonsa, una acaba y otra empieza. Trescientos sesenta y cinco dias dura mi cuaresma... y cuando es año bisiesto...
 ALI. Puedes decir lo que quieras... No hay un hombre mas mimado que tú, y si tienes cabeza, tal vez algun dia logres... Vamos á ver; no te dieras por muy contento, con ser dueño...
 PAS. De qué?
 ALI. De una tienda... sobre poco mas ó menos...
 PAS. Como esta?
 ALI. Pues! Como esta.
 PAS. Dificilillo lo veo.
 ALI. No tanto.
 PAS. Que nos espera la cena. Y tengo ya un hambre!...
 ALI. (Nunca logro que me entienda!)
 PAS. (No conoce esta muger que yo no quiero entenderla.)

ESCENA IX.

Dichos, PEDRO.

ALI. Tio Pedro!
 PED. Señá Alifonsa!
 ALI. Bien venido!
 PAS. (Adios la cena!)
 ALI. Pascual, recoge esos bancos; éntralos con esa mesa, y despues á tu quehacer

que la noche encima se echa.

PED. De cuándo acá sirves de algo?

PAS. Desde que no masco suelas.

(Pacual recoge los vasos, bancos, etc., y los mete en la cabaña.)

ESCENA X.

ALIFONSA, PEDRO.

ALI. Mal empezaba á opinar de su tardanza.

PED. No es fácil que pierda yo la costumbre de bajar al Manzanares. Y Mariana?

ALI. La he mandado á llamar; tengo que darle una noticia fatal.

PED. Cómo?

ALI. Un aviso importante.

Ese joven que acostumbra á venir todas las tardes, Bernardito; ese muchacho de tan sombrío carácter, que hace dias se desvive por ella...

PED. Qué?

ALI. Es un pillastre á quien vamos á ver pronto sepultado entre esos árboles.

PED. Es posible?

ALI. Lo he sabido de buena tinta! El infame, por decirlo de una vez, es francés.

PED. Cómo! Engañarme! Está usted segura?

ALI. Y mucho. Hace muy cortos instantes que él mismo lo ha confesado.

PED. Franceses por todas partes!

ALI. Qué plaga! Esto no es vivir! Y es lo peor, que nadie sabe en qué vendrán á parar estas cosas.

PED. En alzarse de una vez todos los pueblos para vengar tanto ultraje, y en hacer que corra á rios de esos malvados la sangre. Sufrimos porque queremos. El dia que se levante una voz en contra de ellos, verá usted qué cipizape se arma en Madrid; ni uno solo hemos de ver por las calles.

En vano todos los dias ese caudillo arrogante, ese Murat orgulloso baja al Prado á contonearse, de sus tropas numerosas á hacer ridículo alarde. Al español, tia Alifonza, el número no le abate; con toda su disciplina y sus humos militares, cuatro gatos solamente espantarán á ese enjambre.

ALI. Pues se susurra que pronto

piensa el pueblo amotinarse; si pretenden, como al rey, arrebatarse los infantes.

PED. Mañana, segun se dice, al rayar el alba parten.

ALI. Será posible?

PED. Yo creo que se frustrarán sus planes. Hoy ya de su justo encono el pueblo ha dado señales.

ALI. Nada he sabido. Con que hoy...

PED. Ha silvado el paisanage á Murat, que rodeado de todos sus oficiales, pasó la puerta del Sol tras de la revista á escape; él es altivo, y querrá á toda costa vengarse... y entonces... Pero Mariana no viene, y se hace muy tarde.

ALI. José la estará buscando. (se oye ruido.)

PED. No oye usted? Me temo un lance. Es galope de caballos.

ALI. Entremos. Virgen del Carmen! Habrán sabido que aqui se ha gritado...

PED. Si? Mas vale que á la ventana asomados, que á la carretera cae, acechemos....

ALI. Ay tio Pedro!

PED. Qué vida de mas afanes!

ESCENA XI.

CONDE, PASCUAL.

PAS. A tiempo llego...

CON. (por la izquierda.) Eh, Pascual?

A ver si ligero vienes... cuida el caballo; lo tienes atado en aquel zarzal. Y Mariana?

PAS. Me dormí y no he visto si pasó.

CON. Vino su padre?

PAS. Ahora entró.

CON. Está bien; espera alli.

ESCENA XII.

CONDE y DURAN.

DUR. Señorito? (saliendo con precaucion.)

CON. Estais ya todos?

DUR. Fastidiados de esperar.

CON. Esta noche se ha de dar el golpe de todos modos. Sigilo, y que cada cual cumpla con su comision; llegareis sin dilacion en cuanto oigais la señal.

DUR. Descuide usted.

CON. Pues cachaza, y déjame solo ahora...

DUR. Alli esperamos la caza. (se retira por la derecha.)

ESCENA XIII.

CONDE.

Yo lograré al fin triunfar

de esa inhumana belleza; ninguno en esta aspereza la ha de venir á salvar. Decretada la prision de su padre ya dejé; por gefe lo delaté de una gran conspiracion.

Asi como asi, ese viejo es altivo, y puede hacer en los jóvenes crecer el valor con el consejo. No me arguye la conciencia; vaya á un calabozo á dar, pues que hace alarde de amar la española independendia. Si á su hija entre tanto guardo, nadie la reclamará, y al fin mi amor premiará. Allí viene... con Bernardo. (se oculta.)

ESCENA XIV

MARIANA, BERNARDO.

MAR. Es una grave injusticia que tengas celos de mi.

BER. El conde no te habla?

MAR. Si, pero arguye tu malicia que le hago caso.

BER. Oyeme.

MAR. Y si confianza no tienes en mi cariño, á qué vienes en mi busca? Déjame.

BER. Mariana!

MAR. Mucho mejor y mas alegre vivia cuando no te conocia, sin saber lo que era amor. Quién entonces me dijera que de mi padre á pesar, á un hombre pudiera amar y que ese hombre me ofendiera?

BER. Mariana, no estés airada! Quién de ofenderte ha tratado?

MAR. Tú, que de mi has sospechado.

BER. Piensa que no he dicho nada, y olvidemos tal querrela: vuelve á Bernardo los ojos, aunque altiva y con enojos estás mil veces mas bella.

MAR. Pero acaso te se esconde que eres dueño de mi fé?

BER. Pero es verdad que te vé todas las tardes el conde?

MAR. Y eso te causa recelos? Le hago caso por ventura?

BER. Solo sé que mi ternura no quieren premiar los cielos. Sé que evoco tus enojos en esta ruda contienda, pero se cayó la venda que me cegaba los ojos.

MAR. Bernardo, no te comprendo.

BER. Una triste posicion ocupó en esta nacion, que en guerra fatal ardiendo contra mi patria la ves. Fueron ilusiones mías. Cómo quererme podrias

sabiendo que soy francés?

MAR. Pensamientos tan villanos nunca mi pecho abrigó.

Dios á los hombres formó para que fuesen hermanos.

BER. Tambien yo asi he comprendido mi deber en esta tierra, y padezco al ver la guerra que la ambicion ha encendido.

Jamás á la lucha impia me conducirá el rencor!

Es tu ventura mi amor, tu patria será la mia.

No tuviéramos los dos padres de la misma fé,

y cual de patria mudé mudára por tí de Dios!

MAR. Asi es como quiero verte. Solo asi quiero escucharte,

para poder adorarte con locura hasta la muerte.

Y para que queden todas tus dudas deshechas, hoy

á mi padre á hablarle voy, si quieres, de nuestras bodas.

Qué mayor prueba exigir pudieras de mi cariño?

BER. Conozco que he sido un niño en haberte hecho sufrir.

No mas dudas ni dolores; deshecha todo temor,

y pues nos siembra el amor hoy el camino de flores,

felices por él corramos en tanto que el cielo quiera

apartarnos de esta fiera borrasca que presenciamos.

MAR. Perdona si indiferencia no puedo abrigar, pensando

que nos están usurpando nuestra santa independendia.

Tal vez será ceguedad de mi fantasia sola,

mas como buena española siempre amé la libertad;

y hoy, que quiere tu nacion arrebatárnosla entera,

por estorbárselo, diera la mitad del corazon.

BER. No hablemos de eso ya mas.

MAR. Tienes razon; buscaremos á mi padre, y marcharemos ya á Madrid.

BER. Hoy le hablarás?

MAR. Y lo dudas? Al instante.

BER. Déjame estrechar tu mano. Qué placer!

MAR. Mi pobre hermano estará quizá distante de nosotros...

BER. A buscarle yo puedo ir.

MAR. Si no me encuentra pronto volverá... Mira, entra,

llama á mi padre. Esperarle quiero aqui.

BER. Bien; como quieras.

MAR. Que no tardeis en salir.

BER. No lo debes advertir

puesto que ya sé que esperas.

ESCENA XV.

MARIANA.

Mi padre me ha reprendido
el que le hable aquí, y no es cosa
de disgustarle!... Saldrán
pronto; tengo una zozobra!
Crei escuchar... Es el viento
que murmura entre las hojas.
Sin embargo, ó son temores
que se finge mi memoria,
ó he distinguido del conde
la faz amenazadora.
Ilusiones! Todo en calma
y tranquilidad reposa.
Es un capricho pueril
el abrigar tal congoja.
Ningun rumor se percibe
en la arboleda frondosa;
mi corazon solamente
es el que se agita ahora.
La noche sobre la tierra
vá derramando sus sombras,
y á estas horas, no es posible
que estos árboles le escondan.

ESCENA XVI.

CONDE y MARIANA.

MAR. No fué ilusion! Está aquí.
CON. Desecha todo temor.
MAR. Yo nada temo... señor...
A quién busca usted?
CON. A tí.
MAR. Posible es; mas no imagino
por qué causa.
CON. A tu pesar
siempre me vas á encontrar
en medio de tu camino.
MAR. De esa ciega obstinacion
confio que triunfaré,
logrando que obre en usté
alguna vez la razon.
CON. Mas que nunca enamorado
vengo, por la última vez,
á luchar con la esquivéz
que contra mi te has armado.
Y una vez que mis afanes
has burlado en fiera guerra,
haré que veas por tierra
deshechos todos tus planes.
Inútil es decir que ardo
de los celos en la llama,
ó sé del hombre que te ama
ú olvídate de Bernardo.
MAR. Quién oponerse podría
á nuestra mútua ventura?
CON. Esta insufrible amargura
que crece mas cada dia.
Una vez que no hallo modo
de que premies mis desvelos,
yo destruiré mis celos
atropellando por todo.
MAR. Nada temo.
CON. Fácilmente
se cumplirá mi esperanza.
Mucho mi poder alcanza.

MAR. Le desafio.

CON.

Corriente. (oscurece completamente.)

ESCENA XVII.

Dichos, un SARGENTO con su patrulla.

SAR. Aquí debe ser, soldados!
Si se pretende fugar,
peor para él.
MAR. Dios mio!
SAR. Sin compasion disparad.
MAR. Señor sargento, yo creo
que equivocado se habrán;
nadie hay en esta cabaña
que pueda ser criminal.
SAR. Yo debo cumplir; señora,
las órdenes que me dan.
Si prendo á algun inocente
pronto se le soltará;
soy sargento, y solo debo
obedecer y callar,
y pues aquí me dirigen
es seguro que...
CON. (bajo al sargento.) Aquí está.
SAR. A dónde vá usted, señora?
(deteniendo á Mariana que vá á entrar.)
MAR. Yo creia...
SAR. Mal creido.
Soldados, entremos.
MAR. Ah!
CON. (La ocasion es oportuna;
me ayuda la oscuridad;
aunque la roben los míos
de mi no recelarán.) (vase por la derecha.)
MAR. No sé qué presentimiento (sola.)
me está llenando de afan.
Nada se escucha; la puerta
cerrada por dentro está.
Voy á ver por la ventana
que á la carretera dá.
(entrando donde se supone que la sujetan las gentes del
Conde.)
Socorro! Socorro!
ESCENA XVIII.
PEDRO, despues PASCUAL.
PED. A mi
(saltando por encima de la tapia de la cabaña.)
es á quien buscan... no hay duda.
Pensé que oia gritar
á mi Mariana; no veo
á nadie... Pronto saldrán,
y en vano librarme de ellos
anhelo. Cómo escapar?
De qué manera? Por dónde?
PAS. Por aquí.
PED. Cielos! Pascual!
PAS. Se atreve usted á montar
en las ancas del caballo?
PED. Si, si; tú me ayudarás.
PAS. Una vez encaramado
encima de ese alazan,
se agarra usted como lapa;
ye le sacudo cis, zas,
y huimos lo mismo que alma
que se lleva Satanás.

ESCENA XIX.

SARGENTO, BERNARDO y soldadas.

SAR. Solo porque tú lo dices,
que no estaba aquí creyera;
con todo, aquella ventana
es muy baja, y está abierta.
Al ama de la cabaña
pienso ajustarle las cuentas.

ESCENA XX.

Dichos, JOSE.

JOSE. Padre, padre!
SAR. Ese chiquillo...
JOSE. Que á mi hermana se la llevan.
Ningun mal ha hecho.
BER. Qué dice?
JOSE. Y son franceses! Por fuerza! (llorando.)
BER. Mariana! Habla.
JOSE. Bien mi padre
dice que los aborrezca.
SAR. Pícaro!
BER. La has visto tú?
JOSE. Al fin de aquella arboleda.
BER. Corro á alcanzarla! Infeliz!
yo probaré su inocencia.

ESCENA XXI.

Dichos, menos BERNARDO.

SAR. A dónde vas? Eres hijo
del tio Pedro?
JOSE. Si.
SAR. Que venga
con nosotros; á su padre
encontraremos aun cerca.
JOSE. Por qué me quieren llevar?
Si yo tuviese mas fuerzas!....
(mordiéndole la mano del sargento y soltándose.)
que me cogen los gabachos...
no tener aquí unas piedras!... (tirándoles piedras.)
Viva España!
SAR. Calla, chico!
JOSE. Quiero gritar! Que me pegan!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Habitación en la torre de la iglesia de San Lorenzo,
que figura conducir al campanario. Puerta á la izquier-
da y otra á la derecha. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO y LEANDRO, por la derecha.

LEAN. Con toda seguridad
aquí estará usted, tio Pedro;
ninguno sin mi licencia
entrará en este aposento.
PED. Gracias, Leandro.
LEAN. Hoy por ti,
mañana por mi. Bien creo
que ayudarnos uno á otro
en esta ocasion debemos.
Voy á subirle la cena;
los duelos con pan son menos.

PED. Ha sido tan impensado
lo que me está sucediendo,
que mis hijos á estas horas
no sabrán mi paradero.

LEAN. Haré yo que les avisen
y todo tendrá remedio;
ir usted ahora á su casa
fuera grande desacierto.
Prudencia.

PED. No sé vivir
donde no se encuentran ellos!

LEAN. Pero es preciso amoldarse
á las circunstancias.

PED. Veo
que nada adelanto con
impacientarme. Los cielos
querrán poner algun dia
coto á nuestros sufrimientos.

LEAN. Bueno es confiar en él;
mas por sí ó por no, primero
es confiar en nuestras fuerzas;
con que hasta despues, tio Pedro.

ESCENA II.

PEDRO, ALIFONSA.

PED. Tiene razon, es preciso
tener corazon de hierro
en estos lances; si todos
por desgracia deponemos
nuestro espíritu, bien pronto
seremos perdidos.

ALI. (saliendo.) Perros!
Tratarme de esta manera!

PED. Señá Alifonza, qué es eso?

ALI. Qué tiene de ser? Que no
se puede á esos extranjeros
sufrir; que por todas partes
están haciendo atropellos,
y que al mejor, ahora mismo
quisiera ver en el fuego!

PED. Serenidad!

ALI. Obligarme
á cerrar mi lavadero;
sin darme siquiera tréguas!

PED. Será posible!

ALI. A pretesto
de que allí se han reunido
á conspirar... Embusteros!
Yo conspiradora! Ahora,
ahora es cuando pienso
hacer todo lo posible
para que arda el mundo entero!
Cuidado conmigo á malas!

PED. Pero cuente usted el suceso
sin preámbulos.

ALI. Apenas
que usted se escapó supieron
con orden de no sé quién
volvió á buscarme el sargento;
un bribon! Y rompió todas
las puertas, y sin rodeos
me puso en mitad del campo.
Bien conocido le tengo!
Puede encomendarse á Dios
si llega á armarse un jaleo!

PED. Qué infamia! Resignacion;
que ya cambiarán los tiempos
que hoy alcanzamos.

ALI. Perdida me han dejado sin remedio ;
 en una casa de enfrente
 tengo una prima sirviendo;
 voy á ver si me socorre...
 Y el sargentazo perverso
 la avilantez ha tenido
 de decirme chicoleos!
 La broma le ha de costar
 cuando menos el pellejo!
 Pero usted, de qué manera
 se libértó?

PED. Cuando huyendo
 por la ventana salté,
 me encontré, gracias al cielo,
 con Pascual...

ALI. Que se hallaría
 probablemente durmiendo.

PED. Cuidando un caballo estaba,
 y me le ofreció; ligero
 monté en él, y vine aquí,
 en donde ocultarme pienso,
 hasta que de mi se olviden
 mis perseguidores fieros,
 ó que por su independenciam
 se alce de Madrid el pueblo.

ALI. Que se alzaré, estoy segura;
 haremos un escarmiento,
 y no quedará un francés
 siquiera para remedio.

PED. Como levántase el grito
 uno solo de los nuestros,
 contra los usurpadores
 viera usted salir á cientos
 las gentes, y cual del mar
 entre las olas revueltos,
 morir entre nuestros grupos
 enteros los regimientos.
 Pero ninguno se atreve
 y esclavos todos seremos.

ALI. No señor, se atreverán:
 somos en Madrid corderos
 á buenas, mas si nos urgan,
 en leones nos volvemos.
 A los que yo tengo gana
 y mas criminales creo,
 es á los señores ricos,
 de sangre azul, ó veneno,
 dando al país traidores
 nuestros contrarios se han vuelto.
 Si ha de haber una matanza!
 Que me han dicho, ahora recuerdo,
 que hace el amor á Mariana
 un bribonazo de esos.

PED. Calumnia infame! Mentira!

ALI. Pues...

PED. Yo sé la hija que tengo.

ALI. Ninguno puede decir
 de este agua...

PED. Pues yo si puedo.

ALI. El amor alcanza mucho...

PED. Mi Mariana es un modelo
 de virtud, y aunque soy pobre,
 ya lo sabe usted, no cedo
 en honradez á ninguno,
 y con mas orgullo llevo
 entre mis pobres harapos
 el corazon en el pecho,
 que sus dorados blasones

de los grandes el primero.

ALI. Es mucha verdad, me marchó:
 me trajo á verle el deseo
 de que supiese mis cuitas.
 Insolentes extranjeros!
 No se encuentra uno seguro
 en ninguna parte; hambrientos
 lobos, cuando llegue el dia,
 para vengarnos seremos.

PED. Mas calma!

ALI. Ya me olvidaba
 de que soy del bello sexo,
 y que no debo meterme
 en bolinas. (*marchando.*)

PED. Muy bien hecho.

ALI. Adios. Por si se arma gresca, (*volviendo.*)
 en casa del calderero
 hay escondidos fusiles,
 sables y trabucos...

PED. Bueno.

ESCENA III.

PEDRO

Pobre muger! Es resuelta
 como ella sola, y la creo,
 si se arma un motin, capaz
 de poder hacer mal tercio...
 Quién será quien le ha contado
 que á Mariana...? Oh! No, no es cierto,
 de la virtud de mi hija
 dudas abrigar no puedo:
 mucho mas, que ayer Bernardo
 me la ha pedido, y entiendo
 que ella le quiere, aunque yo
 en dársela no consiento.
 Casarla con un francés!
 La asesinára primero!
 Felizmente ya le digo
 que ni conviene, ni quiero
 que la hable mas, y su amor
 olvidarán con el tiempo.

ESCENA IV.

PEDRO y PASCUAL.

PAS. Buenas noches!

PED. De Mariana
 y de José sabes algo?

PAS. Pues qué, no sabe usted nada?

PED. Pero, qué les ha pasado? (*cojiéndole el brazo.*)

PAS. No me agarre usted así,
 que me descoyunta el brazo.

PED. No estás viendo mi impaciencia?

PAS. Usted se vá á poner malo.
 (Quién es el que vá á espetarle...?)

PED. Acaba pronto.

PAS. (Qué ojazos!)
 Está usted bien prevenido
 para oír sin sobresalto...?

PED. Alguna desgracia!

PAS. Dos.

PED. Que me estás martirizando!

PAS. Tengo mucho sentimiento
 en darle tan triste rato.
 (Ya se lo podré decir,
 que se vá tranquilizando.)

PED. Si no me lo cuentas pronto...

PAS. Supongo que usted ha cenado...

ESCENA V.

Dichos, LEANDRO.

LEAN. El conde del Cespéd viene,
y á usted ver intenta.

PAS. Malo!
Me vá á acogotar; sabrá
que le dí á usted el caballo.

(cojiendo la cesta á Leandro.)

Dígale usted que no hay nadie;
que el tío Pedro se ha marchado;
que se ha muerto de repente
cuando le he contado el caso.

PED. Qué caso?

PAS. El caso que he dicho;
(echando á Leandro.)

pero acaso está escuchando.

Haga usted caso por Dios,
que temo un tercer fracaso.

PED. Te estás burlando de mí?

PAS. Ya llega, escucho sus pasos.

(entra con la cesta por la puerta de la izquierda.)

ESCENA VI.

PEDRO, el CONDE, LEANDRO.

CON. (No ha venido: llego á tiempo.)

PED. Señor Conde...

CON. (á Pedro.) Quiero hablar
con usted solo.

PED. Bien. Leandro...

LEAN. Comprendido. (No me dá
muy buena espina esa cara.)
Si algo se ocurre, llamar...

ESCENA VII.

PEDRO y el CONDE.

CON. Supe que usted aquí se hallaba
por una casualidad,
por un bellaco, que creo
usted conoce.

PED. Pascual?

CON. En la calle le encontré,
y teniendo que arreglar
con él cierta cuenta, vine
hasta esta iglesia, detrás
de él, en donde por fortuna
he podido averiguar

que usted se encontraba oculto.

Acaso le chocará

que con tan grande misterio

hablarle quiera; pero hay

en la vida circunstancias

especiales...

PED. Si en verdad;
y yo estoy atravesando
una...

CON. A eso voy á parar.

Los servicios que á mi padre

hizo usted recordará...

PED. No por cierto.

CON. Usted un día

le libertó del puñal

de un miserable, que quiso

su noble aliento cortar,

y quiero, como quien soy,

tan santa deuda pagar.

PED. Bastante pagado fui
por aquella accion.

CON. No tal;
la vivienda que á usted damos
en nuestra casa, quizá
piensa usted que es digno premio?
No señor, y hoy que usted está
perseguido injustamente
como un torpe criminal,
es mi deber, la inocencia
de usted á todos mostrar,
y librarle de las redes
de una calumnia infernal.
Para prenderle esta noche
le han buscado á usted.

PED. Si.

CON. (con misterio.) Leal

le vengo á dar un consejo

que mucho le ha de importar.

Usted está siendo víctima

de algun diabólico plan.

PED. Qué dice usted?

CON. Lo que oye.

Tiene usted intimidación

con algun francés?

PED. La tengo

no lo niego.

CON. Con un tal

Bernardo?

PED. Un gallardo joven,

que hace cuatro años está

en el taller de un armero

trabajando de oficial.

CON. Pues! El mismo, si, ese es quien

le delató.

PED. Voto á san...

Será cierto?

CON. Positivo.

Y lo que usted ignorará,

es que sabiendo su fuga

á Mariana hizo apresar.

PED. Mi hija! Mi hija!

CON. Tenga usted

mas calma, ya se sabrá

dónde se encuentra, y muy pronto

la podrá usted abrazar.

Yo me encargo de buscarla

desde luego.

PED. Por piedad!

CON. Descuide usted; en mi casa

le ofrezco hospitalidad,

si aqui no se cree del todo

seguro.

PED. Fuera abusar.

Mientras pasa esta tormenta

aqui podemos estar.

Por Dios, señor Conde...

CON. (Estoy

satisfecho de mi plan.)

Yo haré todo lo que pueda...

PED. Oh! Dios se lo pagará.

ESCENA VIII.

PEDRO.

Quién tal vileza pensará!

Aquel amoroso afán

y su honradez, eran solo

una farsa criminal!

Hija de mi corazón!
 Cuán afligida estará!
 Aunque peligre mi vida
 yo la quiero ir á buscar!

ESCENA IX.

PEDRO y BERNARDO.

BER. Tío Pedro! Tío Pedro!

(*entrando precipitadamente.*)

PED. (*fuera de sí.*) Aquí

tú! Dónde está mi Mariana?

Querrá tu intención villana
 matarme también á mi?

BER. A qué viene ese furor?

PED. Mi rabia al mirarte crece!

Te trato como merece
 un miserable traidor!

Solo pudiste encubierto

haber en mi casa entrado!...

A dónde te la has llevado?

O lo dices, ó eres muerto!

BER. Piensa usted...?

PED. Eres francés,

y eso le basta á mi saña.

Así mi lealtad se engaña!

Y aun pones aquí los pies!

Has sido un cobarde espía,

me has estrechado la mano,

para entregarme al tirano

de la infeliz patria mia.

BER. Oh! Víctima de un error

me está usted desesperando!

Yo vengo solo, llorando

por la prenda de mi amor!

PED. Y llegaste á suponer

que yo te la entregaría...!

Que jamás consentiría

en hacerla tu muger!

No, que en sus venas primero

no dejara de española

sangre ni una gota sola,

que dársela á un extranjero!

BER. Aunque irritarme le cuadre,

su intención ha de ser vana,

porque idolatro á Mariana

y veo en usted su padre!

PED. A prenderme por tí fueron;

tú los dirigiste allí...

no lo niegues, y por tí

á mi pobre hija prendieron!

Digna y generosa hazaña

de hombres viles y perdidos,

que vienen como bandidos

á conquistar nuestra España!

Pensaste en tu orgullo nécio

que humillarme lograrías?

Que mi libertad pondrias

de mi honra sin mancha á precio?

Te engañaste.

BER. Pero...

PED. Calla!

Que solo le pido á Dios

que nos hallemos los dos

en un día de batalla.

Abatir con duros hierros

nuestra arrogancia quereis...

tiempos vendrán en que huireis

desbandados como perros!

BER. Escúcheme usted con calma.

PED. Explicaciones no quiero.

BER. Es que sincerarme espero.

MAR. Padre! Padre!

(*saliendo precipitadamente y abrazando á su padre.*)

PED. Hija del alma!

ESCENA X.

Dichos, MARIANA.

BER. Oh! Mariana!

PED. (*á Bernardo.*) Apártate!

MAR. Qué significa...?

PED. Que osado

ese hombre nos ha engañado.

BER. Tío Pedro...

PED. Ya te diré... (*á Mariana.*)

Quiero saber, hijo mia,

lo que te ha pasado á ti.

MAR. Cuando la partida ví

que llevarse á usted queria,

á la cabaña llegué

para entrar y libertarle,

pero cerraron, y hablarle

por la ventana intenté.

Entonces me sorprendieron

tres hombres todos armados;

á gritos desesperados

emprendí; temer debieron

á la tropa que rondaba,

y que mis voces oía,

pues huyeron.

PED. Hija mia,

el cielo por tí velaba.

ESCENA XI.

Dichos, LEANDRO.

LEAN. Es preciso que de aquí

al momento todos salgan;

el pueblo está amotinado,

y han puesto abajo una guardia,

porque sospechan que intenta

hacer tocar las campanas

contra la tropa á degüello...

Las llaves dejar me mandan

al capitan; con que vamos,

vamos por la puerta falsa,

y nadie nos podrá ver.

Cerca de aquí tengo casa

á donde esconderse pueden.

PED. Tú vé á la nuestra, Mariana,

acaso estará José

esperando...

BER. (*Por salvarla*

yo le dejé de la tropa

en poder! Fuera una infamia

atroz... voy á ver si puedo

averiguar donde se halla.)

Tío Pedro, usted me ha injuriado: (*al marcharse.*)

le perdono... porque la ama (*mirando á Mariana.*)

mi corazón; algun día

verá mi inocencia clara. (*vase.*)

PED. (*á Mariana, que le quiere detener.*)

Déjalo, que no merece

que le mires.

LEAN. Ya me llaman... (*desde la puerta.*)

Marchemos, yo llevaré

hasta su casa á Mariana.

(*al marcharse cierra la puerta.*)

ESCENA XII.

PASCUAL *saliendo con la cesta, una jarra de vino, y un pedazo de pan en la mano.*

Vamos, es cosa resuelta; (*mascando.*)
el hombre es un animal,
que si no duerme y no come
no debe de trabajar.

(*sentándose en el suelo, y bebiendo.*)

Cuidado que es bueno el mosto
que se gasta por acá!

Y los torreznos! A un muerto
hicieran resucitar!

Pues lo que es el cochinito...!

(*sacando de la cesta y comiendo.*)

Bocado de cardenal! (*sacándolo de la cesta.*)

Y qué aceitunas!... Conque
estoy encerrado!... Bah! (*mirando á todas partes.*)

Mientras tenga provisiones

enciérrenme... A la verdad

que me incomoda el tío Pedro

cuando me llama holgazan

y tragon... Venga otro trago... (*bebe.*)

Un hombre como un varal,

como yo, dice muy bien,

en algo se ha de ocupar,

debe cojer un fusil...

No debe... donde las dan

las toman... Yo estoy furioso

con el pícaro Murat,

eso si; y si yo pudiera

sin peligro corporal

morderle... y aun con peligro!...

La patria me llama!... Ajá!

(*levantándose medio borracho.*)

Morir por la patria... es un

morir como los demas.

(*echando la barra á la puerta del fondo.*)

Echo la barra! Me guardo

(*á la puerta de la derecha.*)

todo esto: corro á mirar

(*llenándose los bolsillos de viandas que saca de la cesta.*)

desde allí arriba, y apenas

divise un grupo, á San Blas

me encomiendo, y las campanas

á vuelo voy á tocar.

En tanto que haya tejados

á mi no me han de atrapar.

Manos á la obra. Un refuerzo,

y Dios te ayude, Pascual! (*vase por la izquierda.*)

DECORACION DE CALLE. Casas con puertas y ventanas practicables.

ESCENA XIII.

FERNANDO, RAFAEL, TIA ALIFONSA, pueblo.

FER. Digo que lo he visto yo,
que han recibido la orden
de hacer fuego á cuantos grupos
haya en calles ó balcones.

ALI. Pícaros! Cual prisioneros
nos quieren tener entonces!

RAF. Harán muy bien, si no damos
pruebas de ser españoles.

FER. Un campamento parece
Madrid; y los alrededores
cuajados se ven de tropas
francesas y de cañones.

RAF. Dicen que hoy piensan llevarse
á los infantes.

ALI. Traidores!

FER. Que por eso van rondando
las calles los escuadrones.

RAF. Silencio! No estais oyendo?
Hácia aqui la gente corre.

(*se oye una descarga, y atraviesa la escena el pueblo corriendo.*)

FER. Alto... que no huya ninguno.

RAF. De los heridos las voces
no escuchais?

FER. Bien claras se oyen.

UNO. Estamos todos perdidos. (*del pueblo.*)

ALI. Si yo tuviese calzones! (*gritando.*)

RAF. Retírese usted por Dios!
(*haciéndola entrar en la casa.*)

ALI. Soy libre! (*gritando.*)

RAF. Adentro. (*tapándola la boca.*)

ALI. Traidores!

(*gritando con toda su fuerza con direccion á donde se ha oído la descarga.*)

ESCENA XIV.

Dichos, menos ALIFONSA; sale PEDRO.

PED. Así asesináis, cobardes!

FER. Tío Pedro!

PED. Rafael, Fernando!

Asesinando en las calles
están á nuestros hermanos
sin defensa. En qué pensáis
que no correis á salvarlos?

FER. Tiene razon!

PED. Al salir
de San Lorenzo, he hallado
una patrulla, que ha hecho
al pueblo fuego! Espirando
á una porcion de infelices
inocentes han dejado.

RAF. Una patrulla!

HOMBRE DEL PUEBLO. Debemos
mientras pasan ocultarnos.

ESCENA XV.

SARGENTO y SOLDADOS, que atraviesan la escena del paco.

SAR. Ojo alerta; por allí (*pasando con la patrulla.*)
una muger ha asomado.

ALI. Si les pudiera tirar (*desde la ventana.*)
á la cabeza un cacharro!

(*tirando un tiesto á la patrulla.*)

SAR. Fuego!

(*los tres primeros soldados de la patrulla hacen fuego.*)

ALI. Ay! (*dando un grito.*)

SAR. Que descansen en paz.

Adelante, y arma al brazo.

(*se asoman algunas mugeres, y tiran cacharros á los soldados franceses.*)

MUG. 1.^a Traidores!

SAR. Aun mas viejas?

MUG. 2.^a Infames!

MUG. 3.^a Perros!

MUG. 4.^a Gabachos!

SAR. Fuego en ellas! (*hacen fuego los franceses.*)

TODOS. Lluevan tejas!

SAR. Huyamos!

(*sale Pedro detrás de los franceses con pueblo, batiendo*)

PED. *dose con ellos y haciéndolos huir.)*
A ellos, muchachos!

ESCENA XVI.

PEDRO, RAFAEL, FERNANDO y pueblo.

PED. ¡Ya es hora, compañeros, de que bravos corramos al combate con furor! En España jamás ha habido esclavos, la muerte es preferible al deshonor. No tiene de español sangre en las venas quien no busque la lid con ansiedad, por romper de una vez esas cadenas que roban nuestra santa libertad! Ya para ellos sonó la hora funesta, que aborte lograremos la traición! Por armas!... Prometed seguirme, puesta *(todos corren en busca de armas, y sacan luego teas, sables y fusiles, etc.: reinará la mayor animacion.)* la mano en el valiente corazon!

Todos. Lo juramos!

PED. A falta de campanas señal de alarma nuestras voces den, y al pueblo y á las tropas castellanas les sirva de sangriento somaten.

RAF. Acabo yo de ver la comitiva que á los infantes debe de escoltar!

PED. El vil usurpador muerte reciba antes que los dejemos apresar!

ESCENA XVII.

Dichos, BERNARDO.

BER. Y yo sigo tambien vuestra bandera contra la Francia, que sin Dios ni fé, en niños ceba su venganza fiera. En represalias guardan á José. *(al tio Pedro.)*

PED. Hijo del corazon! Dadme un acero! *(fuera de sí.)* Antes que tolerar su saña altiva, guerra sin compasion al extranjero! Viva la independencia!

(se oyen las campanas tocar á degüello, y varias mugeres que se asoman á las ventanas, gritando.)

Todos. Viva! *(vanse.)*

ALI. *(asomándose á la ventana con un candil, y en el momento que acaban de gritar los demas, grita con toda su fuerza.)* Viva!

(al mismo tiempo de caer el telon, se oirán el ruido de las campanas, y algunas descargas lejanas.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Habitacion pobre: puerta á la izquierda y otra á la derecha. Ventana en el fondo. Al levantarse el telon, y durante el acto, se oirán cañonazos, descargas y ruido de tambores y cornetas, pero lejano, y de modo que no estorbe la representacion.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL echado en un banco, y despertando asustado al ruido de un cañonazo.

Está visto, ni un momento he de poder descansar; con tanto maldito tiro y tanta jarana...! Aha! *(bostezando.)* Si habrán olvidado aqui

la costumbre de almorzar? Muy poca gracia me haria... tengo una debilidad, y una sed, y una pereza, y una... Quién llega?

ESCENA II.

Dicho, ALIFONSA por la derecha.

ALI. Pascual, y el tio Pedro?

PAS. Debe hallarse mas aliviado. Pobre hombre! Si de esta con vida sale...

ALI. Se ha batido como un tigre contra esos pícaros cafres.

PAS. Qué hora será?

ALI. Es temprano.

PAS. Quisiera usted explicarme esas descargas que se oyen, qué significan?

ALI. No sabes...?

PAS. Apenas del campanario pude lograr escaparme, vine á casa del tio Pedro, á quien á pocos instantes trageron herido... Casi lloré... y para consolarme, quise echar un sueñecito, y acabo de despertarme.

ALI. Siempre el mismo.

PAS. Tia Alifonsa, cuente usted y no regañe.

ALI. Sea. Despues que roto el fuego ví que la gresca iba armándose, á los artilleros fieles trage presurosa el parte; asi es que cuando han venido los franceses á intimarles la entrega del cuartel, ellos se han resistido, y leales se defienden, y esta casa y otras que inmediatas caen, sirven á muchos valientes de inespugnable baluarte! Palmo á palmo las disputan los extranjeros secuaces, pero han jurado morir todos antes que entregarse.

PAS. Yo estaba oyendo hace rato la bulla; pero tan grande el peligro no creí: de suerte, que si entran...

ALI. *(desde la ventana.)* Nadie se salvará, nos fusilan! Animo, hijos, adelante! Vuestras vidas defendéis! Matad antes que nos maten.

PAS. No grite usted, tia Alifonsa.

ALI. Y tú, por qué no te bates?

PAS. Me guardo para despues, estoy haciendo corage... y ya verá usted mi brio; al que se ponga delante zas... le ensarto.

(Pascual cierra con precaucion las hojas de la ventana, y observa desde alli durante la escena siguiente.)

ESCENA III.

Dichos, MARIANA.

ALI. Cómo dejas
á tu desgraciado padre?

MAR. Mejor; tenemos la suerte
de que la herida no es grave;
puede usted pasar á verle,
aunque temo despertarle;
preguntará por mi hermano,
que preso desde ayer tarde,
nadie de su paradero
ni de su existencia sabe.

ALI. Ya me lo contaron. Pobre
niño! Y tú, cómo lograste
que tu padre aquí viniese?

MAR. Velaba por él un ángel,
que en sus brazos me lo trajo,
á perecer arriesgándose.

ALI. No ha sido poca fortuna!

Cuántos infelices yacen
luchando con la agonía
entre el polvo de las calles,
sin encontrar una mano
protectora que los salve?

MAR. Es decir que los franceses...

ALI. Se han portado como infames!
Cebando su rabia en el
indefenso paisanage
están ahora; á cuantos hallan
registran, y en encontrándoles
un cortaplumas que sea,
los fusilan al instante;
en premio de la lección
que reciben en el parque.
Ahora solo se defienden
en esta vecina calle
algunos bravos, unidos
con algunos militares,
que siguen el noble ejemplo
de Daoiz y Velarde.
Este es uno de los buenos.

ESCENA IV.

Dichos, RAFAEL.

RAF. Sigue aliviado tu padre?

MAR. Si.

RAF. Me alegro; dichoso él
que aquí encerrado no sabe
lo que en Madrid ahora pasa
de escandaloso y de infame!
Acabo de ser testigo
del cuadro mas repugnante!
He visto, no hace un momento,
correr de inocente sangre
rios, y á cuantos la tropa
francesa encuentra, llevarse
para quitarles la vida!
En los espantosos ayes
que resuenan, van mezclados
los del hijo y de la madre,
los del hermano querido,
de la esposa, del amante,
del anciano, y los de todos
los españoles leales.

ALI. ¿Qué te dije yo?

MAR. Increíble
parece maldad tan grande!

Nos han propuesto una paz...

RAF. Mentida! Para librarse
de nuestra rabia, y su ruina,
que iba á ser inevitable.
Por eso cuando han logrado
que Madrid capitulase,
nos han dado un día de luto.

ALI. De gloria puedes llamarle,
que nunca se olvidará!
A mi la dicha me cabe
de haber sido la primera
que dió el grito...

MAR. Usted!

ALI. Ya sabes

que al real palacio hemos ido
antes que el alba rayase.
Apenas distinguir pude
que entre aprestos militares
sin respeto, hácia los coches
conducían los infantes,
cuando sin poder vencerme,
balbuceando de corage,
en gritos desesperados
rompí la primera el aire.

RAF. Y á su voz, el pueblo entero
furioso al ver tal ultrage,
«que viva la independéncia,
» respondió con grito unánime,
y con afán rodeando
los preparados carruages,
la libertad consiguió
de las personas reales,
que con el llanto en los ojos
de entre sus verdugos salen.
Desde entonces el desórden
reinó ya por todas partes;
las correas de los tiros
rotas en pedazos caen!
Una descarga cerrada
atruena confusa el aire,
y la plaza de palacio
queda llena de cadáveres!

MAR. Entonces fué cuando al frente
de algunos otros, mi padre
desafiando á la tropa
corrió por aquellas calles,
hasta que le dió una bala
en el pecho, y cayó exánime
en los brazos de Bernardo,
que le arrancó del combate.

PAS. Mariana. (desde la ventana.)

MAR. Qué quieres?

PAS. (llevándola á la ventana.)

Mira,

mira desde aquí.

MAR. Qué haces?

PAS. Ya no está! Me he figurado
ver á José allí!

MAR. No hay nadie.

PAS. Es singular!...

MAR. Puede ser
que el deseo te engañase!

PAS. Sin embargo, estoy seguro
de que divisé su traje.

ALI. En la habitación del Conde
cómo pudiera encontrarse!
Estás loco!

MAR. Acaso es presa
de algun lazo miserable!

Venga usted, es necesario
que avisemos á mi padre.
(*entrando por la izquierda.*)

Pas. Si.
RAF. Me parece que escucho
á mi gente aproximarse. (*vase por la derecha.*)

ESCENA V.

PASCUAL.

Si tendré yo cataratas
sin saberlo?... Serán de hambre,
y de sueño... No, allí está,
me hace señas de que baje... (*gritando.*)
Ya voy. Por allí no puedo, (*mirando á la puerta.*)
fuera á la muerte entregarme!
(*gritando desde la ventana.*)

Ya voy! Ya voy! Pobre chico!
Si pudiera descolgarme...
Aquí hay una cuerda, la ato,
y pecho al agua, á salvarle!
(*se descuelga por la ventana.*)

ESCENA VI.

LEANDRO, FERNANDO, RAFAEL, pueblo, parte de ellos
armados, por la derecha.

FER. Que venga detrás de mi
quien no se quiera entregar,
aun podemos despachar
algun perro desde aquí.

LEAN. Nos vá á faltar municion.

FER. El tejado no estás viendo?
Nada nos falta, teniendo
bien templado el corazon.

Ya que aquí por nuestra suerte
reunidos nos hallamos,
es preciso que vendamos
á caro precio la muerte.

RAF. No debemos de cejar
en el glorioso camino
que nos señala el destino,
es mengua capitular. (*vase.*)

FER. Si lo que juran villanos
no saben nunca cumplir,
á qué fiarse? A morir
con las armas en las manos!

ESCENA VII.

Dichos, ALIFONSA.

FER. Tía Alifonsa.

ALI. Ese rumor
qué significa?

FER. Que vamos
á morir los que aquí estamos
por la patria con honor.

ALI. Bien, hijos míos, no cedo
en valor al mas osado;
me tendreis á vuestro lado;
cargar los fusiles puedo.

LEAN. Con nosotros!

ALI. Aunque vieja
fuerza en mi brazo no halle,
bien puedo de aquí á la calle
tirar con brio una teja.

ESCENA VIII.

Dichos, RAFAEL.

RAF. Somos perdidos! La calle
está de tropas cercada,
y á todos de sepultura
nos va á servir esta casa.

FER. No hay que apurarse, muchachos,
tenemos aliento y armas.

LEAN. Del Conde la habitacion
aun permanece cerrada.

RAF. Abajo la puerta, y quede
como todas, tambien franca! (*se oye una descarga.*)

FER. Ois? Son los asesinos.
Venganza, amigos!

TODOS. Venganza!

ESCENA IX.

Dichos, PEDRO y MARIANA.

PED. Deteneos!

FER. El tio Pedro!

MAR. Padre!

PED. Apártate, Mariana,
quiero de ejemplo servir;
ahora no me duele nada.

RAF. Calcule usted que la herida...

PED. Esta sangre se restaña
con sangre de los franceses!

Vendamos las vidas caras!
La causa que defendemos
es como ninguna, santa;

mis brazos estan robustos,
poned en ellos un arma,

una mano en que apoyarme,
condúzcame á la batalla,

y antes de espirar, al menos
podré desahogar mi rabia!

FER. Bastante usted se ha batido.

ESCENA X.

Dichos, BERNARDO.

RAF. Bernardo!

BER. Bernardo soy,
que á vuestra causa ya unido,

á triunfar con honra voy,
ó con gloria á ser vencido!

FER. Bravo!

PED. Déjame tu mano,
es la mano de un valiente.

BER. No, amigos, la de un hermano
que no haber nacido siente

en el suelo castellano.
Participar me habeis hecho

de vuestra heróica arrogancia,
y por eso ya mi pecho

no abriga mas que despecho
contra la ambicion de Francia.

Mi corazon asaltar
no podrá nunca el desmayo!

Cómo en tal mengua ha de dar
quien os ha visto luchar

como yo, en el dos de mayo?
Seguid con tan noble celo

de buenos haciendo alarde,
ya que bondadoso el cielo

nacer os hizo en el suelo
de Daoiz y Velarde.

Víctimas de los tiranos
 los dos murieron con gloria
 del hierro traidor á manos!
 Quién no envidia el nombre, hermanos,
 que dejan hoy en la historia!
 Corramos, pues, á imitar
 su heroismo acrisolado,
 ya que sentimos humear
 la sangre que han derramado
 de la patria en el altar. (*se oye una descarga.*)
 Sentis tronar el cañon?
 Eso aumente nuestra saña!
 No haya cuartel ni perdón!
 A lidiar por vuestra España
 mientras lata el corazón! (*vanse todos.*)

ESCENA XI.

MARIANA, PERIGO.

MAR. Van á morir, padre mio.
 PED. Van á cumplir un deber
 sagrado. La libertad
 es, hija querida, el bien
 mas apreciable que el cielo
 puede al mortal conceder.
 MAR. Modere usted su ardimiento.
 PED. Dame un arma. Yo tambien
 quiero ir con ellos.
 MAR. Por Dios!
 Su estado contemple usted. (*se oye una descarga.*)
 PED. Ya han roto el fuego.
 MAR. Aquí sola
 sin amparo quedaré.
 PED. Es verdad; acaso pronto
 la soldadesca soez
 suba, y tu honor, hija mia,
 necesite defender.
 Pero en dónde me digiste
 que se encontraba José?
 MAR. Desde aqui le distinguió
 Pascual.
 PED. Oh! No puede ser.
 Cómo en la casa del Conde
 te figurabas que esté?
 MAR. Quién sabe!
 PED. El desventurado
 habrá sido á la estrechez
 de una prision conducido,
 sin esperanza tener
 de salir, ó entre las víctimas
 asesinado tal vez!
 Y quieres que sin venganza
 quede! No, rescataré
 cada gota de su sangre
 con la vida de un francés.
 MAR. Oh!
 PED. Esta mañana en la lucha
 por mi patria y por mi rey
 no tan solo me batia,
 por mi hijo amado tambien,
 y el estrago iba sembrando
 cuando me acordaba de él.
 Hallarme encerrado aqui
 lo mismo que una muger!
 Animo, amigos! Bernardo,
 tanto como antes te odié,
 ahora te quiero, y admiro
 tu valor y tu honradez.
 MAR. De la herida nuevamente

vuelve la sangre á correr.

PED. Es verdad; no lo he notado,
 conmigo á ese cuarto ven
 á curarme. Estoy tan débil...
 Me siento desfallecer.
 He perdido tanta sangre...
 MAR. Vayamos despacio... pues...
 PED. Pueblo desgraciado, todos
 te han de ultrajar y vender.

ESCENA XII.

CONDE.

En vano á mi salvacion
 quiero buscar un camino!
 Por todas partes encuentro
 á mis fieros enemigos.
 Salir y unirme á las tropas
 francesas aun no he podido.
 En mi propia casa preso
 corre mi vida peligro.
 (*señalando á la puerta de la izquierda.*)

Recuerdo que en ese cuarto
 hay un secreto postigo
 por el que es fácil huir!
 En los tejados vecinos
 fácilmente encontraré
 quien quiera prestarme asilo,
 hasta que sin riesgo pueda
 volver... Mariana!

ESCENA XIII.

CONDE y MARIANA.

MAR. Dios mio!
 CON. Tu padre es aquel! No huyas!
 MAR. Señor Conde...
 CON. Se halla herido.
 MAR. Respete usted su dolor.
 CON. Mariana, al cielo bendigo,
 que hace que para morir
 nos encontremos unidos,
 ó para juntos salvarnos;
 igual es nuestro destino!
 Oh! Sigüeme; por alli
 podremos salir tranquilos.
 MAR. Abandonar á mi padre...!
 CON. Lo quiere así su destino!
 MAR. Nunca!
 CON. Quizá va á morir!
 MAR. Mas será en los brazos míos!
 CON. Y aun intentas...?
 MAR. Socorrerlo
 hasta el último suspiro.
 CON. Vé que es imposible! Estamos
 al borde de un precipicio.
 La casa van á incendiar
 si los que en ella reunidos
 se defienden, no se entregan.
 MAR. Cielos!
 CON. Si, ya no hay arbitrio.
 Apenas se oyen las voces...
 acaso esten ya rendidos.
 Mariana, pues que la suerte
 juntarnos aqui ha querido,
 á lo que tenga dispuesto
 conformado me resigno.
 Si libres de estos horrores
 encontrarnos conseguimos,

mi ardiente amor para ti
se transformará en delirio,
y esclavo de tus deseos
me haré de lograrle digno.

MAR. Déjeme usted. Dónde está
mi pobre hermano querido?

Quiero saberlo. En su casa
de usted, veo que no ha mentido
el que desde esa ventana
aprisionado le ha visto.

CON. Si, Mariana, á qué negarlo?

Yo le conservo escondido,
para que por libertarle
pagues el afecto mio.

MAR. Oh!

CON. No te muevas. Le tengo

en tan retirado sitio,

que antes de hallarle, será
cenizas este edificio.

Solamente si convienes

en alejarte conmigo,

le verás; de otra manera

en él, mi furor altivo
cebaré...

MAR. Piedad para él!

CON. Decídite á huir conmigo.

MAR. No; aunque me ofreciera un trono

le aborreciera lo mismo.

Digna hazaña de un traidor
que á su nacion ha vendido;

vengarse inhumanamente

en un indefenso niño!

Por qué su cobarde saña

no sacia en mi, que le digo

que le odio, y de cuanto pasa

la causa inocente he sido?

Por qué no va usted á buscar

á Bernardo, ya que quiso

que le culpasen á él

de sus infames delitos?

Dice usted que van al punto

á dar fuego á este edificio?..

Pues bien, entre sus escombros

reciba usted el castigo.

Pensaba usted en huir...

Antes seria preciso

que ni una gota de sangre

quedase en el pecho mio.

CON. Serias capaz...

MAR. Atrás!...

Solo siendo un asesino,

solo hollando mi cadáver

podrá usted huir de este sitio.

CON. Miserable!

MAR. Padre! Padre!

PED. Mariana! (saliendo.)

CON. Oh! Estoy perdido!

ESCENA XIV.

Dichos, el TIO PEDRO.

PED. El Conde!

MAR. El hombre villano,
que no pudiendo manchar
mi limpio honor, en mi hermano
se venga sin caridad.

PED. Cómo! José...!

MAR. En su poder
está el infeliz. Pascual,

lo ha visto.

PED.

Malvado!

Le vamos á ir á buscar;

ó entre mis manos, tu vida
miserable dejarás.

ESCENA XV.

Dichos, BERNARDO, RAFAEL, LEANDRO, pueblo, ALI-
FONSA.

BÉR. Mariana! Aqui ese traidor!

FÉR. Ardiendo la casa está,
y es fuerza ver si encontramos
salida para escapar.

ALI. La ventana de ese cuarto
sobre los tejados da.

FÉR. (por la puerta de la izquierda.)
Compañeros, por aqui
aun nos podemos salvar.

PED. Hijo mio! Por entre el fuego
voy en su busca.

BER. Qué hara

con eso, sino morir

inútilmente? Ya estan

ahi cerca los enemigos.

Si pasa un momento mas,

perdidos seremos todos.

MAR. Padre!

PED. Dejádme pasar!

Quiero mi hijo! Mi hijo!

(sale precipitado por la derecha.)

BER. Infeliz!

MAR. Dios de bondad!

BER. Su muerte es segura!

FÉR. Huyamos!

MAR. Sin remedio á morir va...

BER. Salgamos todos. Usted (al Conde.)
aqui se achicharrará.

CON. Misericordia!

BER. Si fuese

usted un contrario leal,

yo le tendiera mi mano;

á un asesino, jamás.

Prepárese usted á dar cuenta

de Dios ante el tribunal.

CON. Qué miro! Una cuerda atada! (con alegría.)
Ya puedo librarme...

ESCENA XVI.

Dicho, PASCUAL por la ventana.

PAS. (apuntándole con una pistola.)

Atrás!

CON. A dónde vas, infeliz?

PAS. Atrás! Y á este perillan

dejais sin castigo!... Pronto

vas á ver á Satanás...

José no parece... En vano

bajé por él.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, el TIO PEDRO y JOSÉ.

PED. Aqui está.

MAR. Hermano mio!

PED. Marchemos.

Dios me ha querido sacar

de entre una nube de balas.

Usted no es español ya,

y es preciso que á los suyos
vaya al momento á buscar.

CON. Bajar por esa escalera...!

PAS. O si le agrada á usted mas,
salte usted por la ventana.
Quinto piso.

CON. Por piedad!
Voy á morir abrasado.

PED. Si no se aleja usted...
(toma la pistola de las manos de Pascual y le apunta.)

CON. (aterrado.) Ah!

PAS. Pasarlo bien. (cerrando la puerta.)

BER. Marchemos.

PED. Ya no podrán

subir hasta aqui, las llamas
empezaban á cortar
la escalera.

(se oye una descarga y un grito del Conde.)

BER. Habeis oido?

PED. El Conde!

PAS. Un demonio mas!

PED. Tuya es Mariana, Bernardo...
defiéndela como á tal...

ALI. Bien la ganó.

PED. Hija querida,

él tu dicha labrará.

Acábese, compañeros,

la guerra franca y leal!

Rencor á esos extranjeros!

Odio al águila imperial!

A cientos nuestros hermanos
sacrificando ahora estan
cual verdugos inhumanos,
pero nada lograrán!

Seguidme! Para vencer

y hacer á la Francia trizas,

volverán á renacer

de entre sus propias cenizas!

Auméntese nuestra saña!

No haya cuartel ni piedad!

Lidiamos por nuestra España,
por su santa libertad!

FIN DE LA COMEDIA.

Gobierno de la Provincia de Madrid. = Madrid 26 de
abril de 1854. = Segun el informe evacuado por el
señor Censor, puede representarse. = Quinto.

Madrid, 1854.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

ESQUENA XVI

Dicho, Pascual por la ventana.
Pas. (apuntándole con una pistola.)
Con. A donde vas, infeliz?
Pas. Atras! Y á este perillan
deja sin castigo... Pronto
vas á ver á satanas...
José no parece... En vano
paje por él.

ESQUENA ULTIMA

Dicho, el tío Pablo y José.
Ped. Aquí esta.
Mar. Hermano mio!
Ped. Marchemos.
Dios me ha querido sacar
de entre una nube de balas.
Ladete no es español ya.

ESQUENA XIV

Dicho, el tío Pablo.
Ped. El Conde!
Mar. El hombre fillano,
que no pudiendo machar,
mi limpio honor, en mi hermano
se venga sin caridad.
Ped. Como! José...!
Mar. En su poder
está el infeliz, Pascual

La Nueva Vade la mitad que la redonda.

This image shows a page of handwritten musical notation on aged, yellowed paper. The notation is arranged in ten horizontal staves. The first staff begins with a treble clef and a common time signature. The notes are written in black ink, with some sections highlighted in purple ink. The notation includes various note values, rests, and bar lines. The paper shows signs of age, including foxing and staining. The text 'La Nueva Vade la mitad que la redonda.' is written in a cursive hand across the middle of the page.

A page of handwritten musical notation on aged, yellowed paper. The page contains ten staves of music, each beginning with a treble clef and a common time signature (C). The notation is written in a historical style, featuring various note values, stems, and beams. The paper shows signs of wear, including stains and some ink bleed-through from the reverse side. The music appears to be a single melodic line, possibly for a lute or a similar instrument.

Los cabezudos ó dos siglos des-	Los misterios de Paris, primera	No hay miel sin hiel, o. 3.	5 Un padre para mi amigo, t. 2.
... t. 1.	... parte, t. 6 c.	No mas comedias, o. 3.	5 Una broma pesada, t. 2.
La Columnia, t. 5.	6 Idem segunda parte, t. 5 c.	No es oro cuanto reluce, o. 3.	7 Un mosquetero de Luis XIII,
Castellana de Laval, t. 3.	9 Los Mosqueteros, t. 6 c.	No hay mal que por bien no ven-	t. 2.
Cruz de Malta, t. 3.	8 La marquesa de Savannes, t. 3.	ga, o. 1.	4 Undia de libertad, t. 3.
Cabeza á pájaros, t. 1.	5 - Mendiga, t. 4.	6 Ni por esas!! o. 3.	4 Uno de tantos bribones, t. 3.
Cruz de Santiago ó el magne-	- noche de S. Bartolomé de 1572,	6 8 Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 Una cura por homeopatia, t. 3.
smo, t. 3. a. y p.	t. 5.	2 11 Ojo y nariz!! o. 4.	Un casamiento á son de caja, ó
Los Contrastes, t. 1.	2 8 - Opera y el sermon, t. 2.	2 6 Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	las dos vivanderas, t. 3.
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4 - Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2 Otra noche toledana, ó un caba-	Un error de ortografia, o. 4.
La cocinera casada, t. 1.	3 4 Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9 llero y una señora, t. 1.	Una conspiracion, o. 4.
Las camaristas de la Reina, t. 1.	6 - Percances de un carlista, o. 1.	3 9 Perdido el tiempo, o. 1.	Un casamiento por poder, o. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.	7 - Penitentes blancos, t. 2.	5 3 Perdido el tiempo, o. 1.	Una actriz improvisada, o. 1.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	7 La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15 Perdido fortuna y privanza, o. 3.	Un tio como otro cualquiera,
La Antinera, o. 1.	6 - Penitencia en el pecado, t. 3.	3 6 Pobreza no es vileza, o. 4.	o. 1.
Cruz de la torre blanca, o. 3.	5 - Posada de la Madona, t. 4. y p.	3 9 Pedro el negro, ó los bandidos de	Un corazon maternal, t. 3.
La Inquisita de Murcia por don	Lo primero es lo primero, t. 3.	4 7 la Lorena, t. 5.	Una noche en Venecia, o. 4.
Jaime de Aragon, o. 3.	2 11 La pupila y la péndola, t. 1.	2 7 Por no escribirle las señas, t. 1.	Un viaje á América, t. 3.
La Calderona, o. 5.	3 8 - Protegida sin saberlo, t. 2.	3 3 Perder ganando ó la batalla de	Un hijo en busca de padre, t. 2.
La Condesa de Senecoy, t. 3.	3 4 Los pasteles de Maria Michon, t. 2	5 3 Perder cuando ó la batalla de	Una estocada, t. 2.
La Caza del Rey, t. 1.	2 6 - Prusianos en la Lorena, ó la	2 4 Por tener un mismo nombre, o. 1	Un matrimonio al vapor, o. 1.
La Capilla de San Magin, o. 4.	honra de una madre, t. 5.	3 3 Por tenerle compasion, t. 1.	Un soldado de Napoleon, t. 2.
La Cadena del crimen, t. 5.	9 La Posada de Currillo, o. 1.	3 5 Por quinientos florines, t. 1.	Un casamiento provisional, t. 1.
La Campanilla del diablo, t. 4 y p.	- Perla sevillana, o. 1.	3 4 Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Una audiencia secreta, t. 3.
Mágia.	5 15 - Primer escapatoria, t. 2.	2 5 Por ocultar un delito aparecer	Un quinto y un párbulo, t. 1.
Los celos, t. 3.	3 5 - Prueba de amor fraternal, t. 2	1 5 criminal, o. 2.	Un mal padre, t. 3.
Las variaciones del Conde-duque, t. 2	1 7 - Pena del talion ó venganza de	3 4 Percances matrimoniales, o. 3.	Un rival, t. 1.
La cuenta del Zapatero, t. 1.	un marido, o. 5.	3 4 Por casarse! t. 1.	Un marido por el amor de Dios
La casa en rifa, t. 1.	2 3 - Quinta de Verneuil, t. 5.	2 6 Pro Grullo, zarz. o. 2.	t. 1.
La noble caza, t. 1.	2 6 - Quinta en venta, o. 3.	2 6 Por camino de hierro! o. 1.	Un amante aborrecido, t. 2.
Los dos Foscari, o. 5.	1 11 Lo que se tiene y lo que se pierde,	3 7 Por amar perder un trono, o. 3.	Una intriga de modistas, t. 1.
La dicha por un anillo, y mági-	t. 1.	2 4 Pecado y penitencia, t. 3.	Una mala noche pronto se pasa,
La reina de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9 Lo que está de Dios, t. 3.	5 8 Pérdida y hallazgo, o. 1.	t. 4.
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 3 La Reina Sibila, o. 3.	2 10 Por un saludo! t. 1.	Un imposible de amor, o. 3.
Los cerrajeros, t. 3.	2 22 - Reina Margarita, t. 6 c.	4 8 Quién será su padre? t. 2.	Una noche de enredos, o. 1.
Los dos hermanos, t. 2.	3 5 - Rueda del coquetismo, o. 3.	1 15 Quién reirá el último? t. 1.	Un marido duplicado, o. 1.
Los dos ladrones, t. 1.	1 3 - Roca encantada, o. 4.	3 5 Querido como no es costumbre, o. 4	Una causa criminal, t. 3.
Los rivales, o. 3.	2 9 Los reyes magros, o. 1.	3 4 Quien piensa mal, mal acierta,	Una Reina y su favorito, t. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.	La Rama de encina, t. 5.	2 3 o. 3.	Un rapto, t. 3.
Las emperatrices, t. 3.	8 - Saboyana ó la gracia de Dios,	2 7 Quien á hierro mata... o. 1.	Una encomienda, o. 2.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	t. 4.	1 14 Reinar contra su gusto, t. 3.	Una romántica, o. 1.
Los maridos, t. 4.	3 3 - Selva del diablo, t. 4.	2 5 Rabia de amor!! t. 1.	Un Angel en las boardillas, t. 1.
La dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4 - Serenata, t. 1.	2 11 Roberto el barba ó el verdugo del	Un enlace desigual, o. 3.
Los condes, o. 3.	2 6 - Sesentona y la colegiala, o. 1.	rey, o. 3 a. y p.	Una dicha merecida, o. 1.
La melava de su deber, o. 3.	2 3 - Sombra de un amante, t. 1.	6 15 Ruel, defensor de los derechos	Una crisis ministerial, t. 1.
La fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7 Los soldados del rey de Roma, t. 2	3 2 del pueblo, t. 5.	Una Noche de Máscaras, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.	3 8 - Templarios, ó la encomienda	5 3 Ricardo el negociante, t. 3.	Un insulto personal ó los dos co-
La feria de Ronda, o. 1.	de Avignon, t. 3.	1 9 Recuerdos del dos de mayo, ó el	bardes, o. 1.
La felicidad en la locura, t. 1.	5 10 La taza rota, t. 1.	3 2 ciego de Ceclavin, o. 1.	Un desengano á mi edad, o. 1.
La locura, t. 4.	1 5 - Tercera dama-duende, t. 3.	4 5 Rita la española, t. 4.	Un Poeta, t. 1.
La locura en el querer, o. 3.	1 5 - Toca azul, t. 1.	5 3 Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	Un hombre de bien, t. 2.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14 Los Trabucaires, o. 5.	2 5 Ricardo y Carolina, o. 5.	Una deuda sagrada, t. 1.
Los fueros de Cataluña, o. 4.	2 14 - Ultimos amores, t. 2.	2 4 Romanelli, ó por amar perder la	Una preocupación, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18 La Vida por partida doble, t. 4.	honra, t. 4.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2
La cuenta de los tribunales, t. 1.	3 4 - Viuda de 15 años, t. 1.	3 3 Si acabarán los enredos? o. 2.	Un tio en las Californias, t. 1.
La feria de la muger, o. 3.	2 4 - Victima de una vision, t. 1.	3 5 Sin empleo y sin mujer, o. 1.	Una tarde en Ocaña ó el reser-
La feria de Cromwell, t. 1.	2 5 - Viva y la difunta, t. 1.	2 4 Santi boniti barati, o. 1.	vado por fuerza, t. 3.
La feria de un bandido, t. 1.	1 4 Mauricio ó la favorita, t. 2.	1 3 Ser amada por si misma, t. 1.	Un cambio de parentesco, o. 1.
La feria de mi tio, t. 2.	5 2 Mas vale tarde que nunca, t. 1.	3 4 Sitar y vencer, ó un día en el	Una sospecha, t. 1.
La feria del soldado, t. 5.	2 9 Muerto civilmente, t. 1.	Escorial, o. 1.	Un abuelo de cien años y otro de
La feria del carretero, t. 5.	2 10 Muerto civilmente, t. 1.	2 7 Sobresaltos y congojas, o. 5.	diez y seis, o. 4.
La feria de las Américas, t. 5.	2 10 Memorias de dos jóvenes casadas,	2 5 Seis cabezas en un sombrero,	Un héroe del Avapies (parodia de
La feria del regente, t. 5.	t. 1.	t. 1.	un hombre de Estado) o. 4.
Las ferias del Cid ó los infantes	3 13 Mi vida por su dicha, t. 3.	3 11 Tom-Pus, ó el marido confiado,	Un Caballero y una señora, t. 1.
de Carrion, o. 3.	2 9 Maria Juana, ó las consecuencias	t. 1.	Una cadena, t. 5.
La feria del prisionero, t. 5.	de un vicio, t. 5.	3 4 Tanto por tanto, ó la capa roja,	Una Noche deliciosa, t. 1.
La feria de un trono, t. 5.	2 11 Martin y Bamboche ó los amigos	o. 1.	Yo por vos y vos por otro! o. 3.
La feria de Pedro el grande, t. 5.	de la infancia, t. 9 c.	1 10 Trapiondas por bondad, t. 1.	Ya no me caso, o. 4.
La feria de mi madre, t. 3.	3 15 Mateo el veterano, o. 2.	3 7 Todos son raptos, zarz. o. 1.	
La feria del abogado, t. 2.	3 5 Marco Tempesta, t. 3.	2 6 Tia y sobrina, o. 1.	
La feria del abogado, t. 2.	2 5 Maria de Inglaterra, t. 3.	3 9 Vencer su eterna desdicha ó un	
La feria de centinela, t. 1.	2 8 Margarita de York, t. 3.	caso de conciencia, t. 5.	
La feria de un valiente, t. 2.	1 4 Maria Remont, t. 3.	2 5 Valentina Valentona, o. 4.	
La feria de una corte, t. 5.	4 7 Mauricio, ó el médico generoso,	2 7 Vicente de Paul, ó los huérfanos	
La feria ministerial, o. 3.	t. 2.	del puente de Nuestra Señora,	
La feria del zapatero, o. 1.	2 3 Mali, ó la insurreccion, o. 5.	t. 5. a. y p.	
La feria del emperador Car-	4 10 Monge Seglar, o. 5.	2 4 Un buen marido! t. 1.	
los, t. 2.	2 5 Miguel Angel, t. 3.	Un cuarto con dos camas, t. 4.	
La feria del embudo, o. 1.	1 5 Megani, t. 2.	Un Juan Lanas, t. 1.	
La feria de la y el perdon, o. 1.	4 4 Maria Calderon, o. 4.	2 4 Una cabeza de ministro, t. 1.	
La feria del castillo de las siete	3 6 Mariana la vivandera, t. 3.	2 5 Una Noche á la intemperie, t. 1.	
torres, t. 5.	3 4 Misterios de bastidores, segunda	1 1 Un bravo como hay muchos, t. 1.	
La feria eléctrica, t. 1.	parte, zarz. 1.	1 2 Un Diablillo con faldas, t. 4.	
La feria de la alferéz, t. 2.	2 11 Música y versos, ó la casa de	1 3 Un Pariente millonario, t. 2.	
La feria de Dios, o. 3.	huéspedes, o. 1.	2 4 Un Avaro, t. 2.	
La feria de meson, o. 3.	3 6 Mallorca cristiana, por don Jai-	2 4 Un Casamiento con la mano iz-	
La feria de el niño siguen bien,	me I de Aragon, o. 4.	quierda, t. 2.	
La feria de Seneterre, t. 3.	5 12 Maruja, t. 1.		
La feria de los consejos, ó en el pe-	2 6 Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-		
nitencia, t. 3.	pitan Mendoza, t. 2.		
La feria de un proscrito, t. 5.	3 3 No ha de tocarse á la Reina, t. 3.		
La feria de los huérfanos de la reina, t. 3.	2 9 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el		
La feria de la derecha y la mano iz-	castillo de Villemeuse, t. 5.		
quierda, t. 4.	5 8 Nunca el crimen queda oculto á		
	la justicia de Dios, t. 6 c.		
	5 11 Noche y dia de aventuras, ó los		
	galanes duendes, o. 3.		

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LAJAL
 Calle del Duque de Albuquerque

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con broma s, t. 1.	3	3	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10
Alcuartel desde el convento, t. 3	6	9				Marido tonto y muger bonita, t. 1	2	5
Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13				Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
			Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2			
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3				Narcisito, o. 1.	1	4
			Juan el cochero, t. 6 c	2	8			
			Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5			
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8				O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2						
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3						
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3						
Conspirar contra su padre, t. 5.			Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	Papeles cantan, o. 5.	3	4
Claudia, t. 3			La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	Pedro el marino, t. 1.	2	5
Carlos y Maria, ó luchas del bien y del mal, mágia, t. 5.			La pluma azul, t. 1.	3	3	Por un retrato, t. 1.	2	3
Celos maternos, t. 2,	3	5	La batelera, zarz. 1.	1	2	Pagar con favor agravio, o. 4.	2	6
			La dama del oso, o. 5.	3	6	Paulo el romano, o. 1,		
			La rueca y el canamazo, t. 2.	3	6			
Dos familias rivales, t. 3.	2	8	Los amantes de Rosario, o. 1.	4	2			
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Los votos de D. Trifon, o. 1.	4	2			
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	La hija de su yerno, t. 1.	2	3			
			La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5	3			
			La novia de encargo, o. 1	5	15			
			La cámara roja, t. 3 y pról.	2	3			
			La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	10			
			La suegra y el amigo, o. 3.	3	5			
			Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
			Las obras del demonio, t. 3 y pr.	2	9			
			La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5			
			La cabeza de Martin, t. 1.	4	5			
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	6	11			
El espantajo, t. 1.	2	2	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Sara la criolla, t. 5.	3	7
El marido calavera, o. 3.	2	5	Los jueces francos ó los invisibles, t. 1.	2	14	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
El camino mas corto, o. 1	2	2	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, t. 3.	5	13	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5	Los cosacos, t. 5.	2	9			
Economias, t. 1.	4	3	La procesion del niño perdido t. 1	5	14			
El cuello de una camisa, o. 3.	6	7	La plegaria de los naufragos, t. 5	5	6			
El biolon del diablo, o. 1.	2	3	La venganza en la locura, t. 3.	5	10			
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	La posada de la cabeza negra, t. 5	5	10			
El marido desocupado, t. 1.	3	2	La fatal semejanza, t. 5.					
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La hija de la favorita, t. 5.	2	8			
Elena, o. 5	4	11	La azucena, o. 1.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	La mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	2	8			
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	Los muebles de Tomasa, t. 1.	1	9			
El castillo de los espectros, t. 3.	2	8		2	5	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
El cielo y el infierno, mágia, t. 5						Una suegra, o. 1.	3	3
El secreto de un soldado, t. 3.						Un hombre célebre, t. 3.	3	4
El noble y el plebeyo, t. 3.						Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Elros no de las Hadas, mágia, t. 4						Un amor insoportable, t. 1.	2	3
El castillo de Penhoel ó los anales de familia, t. 5.						Un ente susceptible, t. 1.	2	4
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	4				Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
						Un suicidio, o. 1.	2	3
						Un viejo verde, t. 1.	1	2
						Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
						Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
						Urbano Grandier, t. 5.		

Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.	1	4
El biolon del diablo, o. 1.		
Todos son raplos, o. 1.		
La paga de Navidad, c. 1.		
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
La batelera, t. 1.		
Perro Grullo, o. 2.		
El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.		
El amor por los balcones, zarz. 1.		

En prensa están las siguientes:

El Judío de Venecia, drama en 5 actos.		
Luisa de Nanteuil, id. id.		
Satanás! id. id.		
La peste negra, id. id.		
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, id. id.		
Dos madres, ó la huérfana de Flandes, id. id.		
Maria, ó la inundacion, id. id.		
La juventud de Luis XV. comedia en 5 actos de Alejandro Dumas.		
La Buena Aventura, drama en 5 actos de Federico Lemaitre.		
Margarita Cautier, ó la dama de las camelias, t. 5.		
Buenas intenciones, id. id.		
Entre uña y carne, id. id.		
Una vocacion, id. id.		
El telégrafo eléctrico, comedia de gracioso en 3 actos.		
Rómulo, comedia en 1 acto de Alejandro Dumas.		